

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PSICOLOGIA**

**ESTUDIO PSICOLOGICO DE LA AGRESION,
DESGRACIAS, ACTOS AMISTOSOS Y BUENA
SUERTE EN LOS SUEÑOS DE UN GRUPO
DE NIÑOS MEXICANOS**



T E S I S

Que para obtener el Título de:

P S I C O L O G O

p r e s e n t a

RUTH SINAN DOMINGUEZ LAWS

México, D. F.

1965



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES

269

A MI ESPOSO E HIJOS

37010

"al hombre que se preocupa por el hombre..."

INDICE

	Página
CAPITULO I	
Introducción	1
CAPITULO II	
Revisión de la Literatura:	
1) Historia	4
2) Principales teoría psicológicas sobre sueños	6
3) Sueños infantiles y de la pubertad	17
CAPITULO III	
Sujetos y Metodología	21
CAPITULO IV	
Análisis de Resultados	30
CAPITULO V	
Conclusiones	67
APENDICE	
Cuadros de Concentración y Hojas de Clasificación	75
BIBLIOGRAFIA	90

INTRODUCCION

EL CONTENIDO DE LOS SUEÑOS HA INQUIETADO DESDE TIEMPO INMEMORIAL A LA HUMANIDAD.

ANTIGUAMENTE SE INTERPRETABAN NO COMO UN FENÓMENO PSICOLÓGICO SINO COMO VERDADERAS EXPERIENCIAS DEL ALMA DESPRENDIDA DEL CUERPO O COMO VOCES DE ESPÍRITUS Y FANTASMAS. OTROS PUEBLOS PRIMITIVOS SOSTUVIERON EL CONCEPTO DE QUE DEBÍAN SER INTERPRETADOS CONFORME UN SISTEMA DE REFERENCIAS FIJO, RELIGIOSO Y MORAL. A LOS SÍMBOLOS SE LES DIÓ UN SIGNIFICADO PRECISO. INTERPRETAR UN SUEÑO EQUIVALÍA A LA APLICACIÓN DE LOS CONCEPTOS PRE-ESTABLECIDOS.

POSTERIORMENTE, SURGIERON DIFERENTES TEORÍAS, ENTRE LAS QUE DESTACARON NOTABLEMENTE : A) LA DE FREUD, AFIRMA QUE LOS SUEÑOS SON EXPRESIONES DE LA NATURALEZA IRRACIONAL Y ASOCIAL DEL HOMBRE; B) LA DE JUNG, SEGÚN LA CUAL LOS SUEÑOS SON REVELACIONES DE LA SABIDURÍA DEL INCONSCIENTE ANTERIOR AL INDIVIDUO; C) LA DE ADLER, SOSTIENE QUE EL DORMIR Y LOS SUEÑOS NO SON SINO VARIACIONES DE LA VIDA DESPIERTA, ASÍ COMO ÉSTA NO ES MÁS QUE UNA FORMA DE LA VIDA ONÍRICA; D) LA DE FROMM, DICE QUE LOS SUEÑOS EXPRESAN IMPULSOS IRRACIONALES COMO IMPULSOS RACIONALES. POR SU PARTE, CALVIN S. HALL, A TRAVÉS DE SUS ESTUDIOS ESTADÍSTICOS HA FORMULADO LO QUE ÉL LLAMA UNA "TEORÍA COGNOSCITIVA DE LOS SUEÑOS".

DE LA RELACIÓN ANTERIOR SE DEDUCE QUE AUN EL CONOCIMIENTO DE LOS PROCESOS ONÍRICOS SE ENCUENTRA DIFUSO, SIN PODERSE FORMULAR UNA TEORÍA EXACTA Y VALEDERA PARA TODOS. EXISTE, SIN EMBARGO, UN PUNTO DE CONFORMIDAD RESPECTO A LOS SUEÑOS, ES EL QUE EXPRESA QUE CUANDO DORMIMOS PASAMOS A OTRA FORMA DE EXISTENCIA. SOÑAMOS EN HISTORIAS QUE NUNCA HAN OCURRIDO Y QUE A VECES NI SIQUERA TIENEN PRECEDENTE EN LA REALIDAD. UNAS VECES SOMOS HÉROES, OTRAS VILLANOS; EN OCASIONES INFERIMOS BELLÍSIMAS ESCENAS Y NOS SENTIMOS FE

LICES; A MENUDO EXPERIMENTAMOS INDECIBLES TERRORES. PERO, CUALQUIERA QUE SEA EL PAPEL QUE DESEMPEÑEMOS EN EL SUEÑO, SOMOS NOSOTROS SUS AUTORES, EL SUEÑO ES NUESTRO; NOSOTROS CREAMOS SU TRAMA.

SI EXAMINAMOS LO QUE SE HA ESCRITO SOBRE EL PARTICULAR, OBSERVAREMOS QUE LA MAYORÍA DE LOS AUTORES HAN DIRIGIDO SUS INVESTIGACIONES PREFERENTEMENTE HACIA LA RAMA RELATIVA A LOS SUEÑOS DE ADULTOS. ASOCIAN LA VIDA INFANTIL, CLARO ESTÁ, A LA VIDA ADULTA, PERO TOMÁNDOLA COMO REFERENCIA LÓGICA. VEMOS ASÍ QUE MUY POCOS TRATADISTAS SE HAN INTERESADO EN EL ESTUDIO DE LOS SUEÑOS INFANTILES. ELLO SE EXPLICA SI TOMAMOS EN CUENTA QUE AÚN LA INDAGACIÓN DEL SUEÑO EN LOS ADULTOS SE ENCUENTRA EN ESTADO INCIPIENTE.

CON BASE EN LA TEORÍA FREUDIANA RELATIVA A QUE LA INFANCIA ES LA ÉPOCA MÁS IMPORTANTE DE LA VIDA DEL INDIVIDUO PARA LA CONSTITUCIÓN DE SU PERSONALIDAD, HEMOS VISTO LA CONVENIENCIA DE ENCAUZAR NUESTRA INVESTIGACIÓN HACIA EL ANÁLISIS DE LOS SUEÑOS INFANTILES, YA QUE A TRAVÉS DE SU CONOCIMIENTO, NOS ADUEÑAMOS DE UNA NUEVA CLAVE PARA COMPRENDER LA PROBLEMÁTICA DEL NIÑO, Y, EN ESA FORMA, APORTAR NUESTRA MODESTA COLABORACIÓN EN LA BIBLIOGRAFÍA SOBRE ESTE INTERESANTE TEMA.

PARA REALIZAR NUESTRA INVESTIGACIÓN UTILIZAMOS, A MANERA DE GUÍA, LAS TEORÍAS FORMULADAS POR CALVIN HALL. PARA ÉL DEBE TOMARSE COMO SUEÑO "AQUELLO QUE LA GENTE DICE QUE SUEÑA", CON LA LIMITACIÓN DE QUE EL PROPIO SUEÑO ES SUSCEPTIBLE DE SER OLVIDADO Y, EN CONSECUENCIA, DISTORSIONADO.

HALL EN SUS INVESTIGACIONES UTILIZA COMO INSTRUMENTOS DE TRABAJO LAS ESTADÍSTICAS Y CON ELLAS ESTABLECE LAS ÁREAS DE LOS SUEÑOS SOBRE LAS CUALES SE PUEDE INVESTIGAR.

NUESTRO TRABAJO SE HA LIMITADO A INVESTIGAR LAS ÁREAS DE AGRESIÓN, DESGRACIAS, ACTOS AMISTOSOS Y BUENA SUERTE. A TAL GRADO QUE SE ESCOGIERON POR SER LAS QUE TIENEN MAYOR RELACIÓN ENTRE SÍ. LAS DESGRACIAS Y BUENA SUERTE SON CONSIDERADAS POR ALGUNOS AUTORES COMO FORMAS INDIRECTAS DE AGRESIÓN Y AMISTAD RESPECTIVAMENTE. DE ACUERDO CON ESE PUNTO DE VISTA, LAS DESGRACIAS QUE SUCEDEN AL SOÑADOR SON AUTOCASTIGOS Y LAS QUE LES OCURREN A OTROS PERSONAJES SON EXPRESIONES DE HOSTILIDAD CONTRA ELLOS, DISFRAZADAS POR EL SOÑADOR. LA BUENA SUERTE ES CONSIDERADA DE LA MISMA MANERA, PERO EN EL SENTIDO DE AMISTAD.

PARA EL OBJETO DEL ESTUDIO, SELECCIONAMOS COMO SUJETOS A NIÑOS DE COR-

TA EDAD DEBIDO A QUE EN ELLOS SE ENCUENTRAN LAS INTERACCIONES SEÑALADAS EN SU FORMA MÁS PURA, LIBRES HASTA CIERTO PUNTO DE CONVENCIONALISMOS SOCIALES, LO CUAL FAVORECE LA INVESTIGACIÓN. ESPERAMOS ASÍ QUE LOS RESULTADOS QUE OBTENGAMOS SE ACERQUEN MÁS A LOS PLANOS REALES.

LA INVESTIGACIÓN SE BASA EN UNA MUESTRA SOBRE MIL SUEÑOS DE NIÑOS (500 DEL SEXO MASCULINO Y 500 DEL FEMENINO), CUYAS EDADES ESTÁN COMPENDIDAS ENTRE 4 Y 13 AÑOS. PRETENDEMOS EN ESTA FORMA INVESTIGAR SI ES POSIBLE COMPROBAR NUESTRA HIPÓTESIS NULA DE QUE "NO EXISTEN DIFERENCIAS ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVAS CON RESPECTO AL SEXO EN LAS ÁREAS DE AGRESIVIDAD, DESGRACIAS, ACTOS AMISTOSOS Y BUENA SUERTE, EN LOS SUEÑOS DE NIÑOS PRE-ESCOLARES, ESCOLARES Y PÚBERES".

EL SEGUNDO CAPÍTULO DE ESTE TRABAJO COMPRENDERÁ: A) ASPECTO HISTÓRICO, DONDE SE DARÁ ÉNFASIS A LAS DIFERENTES CREENCIAS QUE HAN EXISTIDO CON RESPECTO A LA INTERPRETACIÓN Y SIGNIFICADO DE LOS SUEÑOS; B) UNA SUBDIVISIÓN EN LA QUE ESTARÁN INCLUIDAS EN FORMA MUY COMPENDIADA, LAS PRINCIPALES TEORÍAS PSICOLÓGICAS SOBRE LOS SUEÑOS, DE LOS AUTORES SOBRESALIENTES EN LA MATERIA. SOBRE SUEÑOS INFANTILES EN PARTICULAR, EXISTE POCa BIBLIOGRAFÍA, EN ESTE CAPÍTULO, FORMANDO UNA TERCERA DIVISIÓN, SE INCLUIRÁ LO QUE HEMOS REVISADO AL RESPECTO.

EL TERCER CAPÍTULO COMPRENDERÁ LOS SUJETOS Y METODOLOGÍA UTILIZADOS EN ESTA INVESTIGACIÓN.

LA PARTE ESCENCIAL DE ESTE TRABAJO SE EXPONDRÁ EN EL CUARTO CAPÍTULO, YA QUE EN ÉL HACEMOS EL ANÁLISIS DE LOS SUEÑOS INVESTIGADOS PARA OBTENER, UTILIZANDO NATURALMENTE LA ESTADÍSTICA, LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES QUE COMPRENDERÁN EL QUINTO CAPÍTULO.

EL ANEXO ESTARÁ FORMADO POR CUADROS DE CONCENTRACIÓN NO COMPRENDIDOS DIRECTAMENTE EN EL DESARROLLO DEL TEMA.

DADA LA IMPORTANCIA QUE TIENE EL MATERIAL ONÍRICO EN EL ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD, NUESTRA INVESTIGACIÓN SE HA REALIZADO CON EL OBJETO DE LOGRAR BASES ÚTILES PARA LA COMPRENSIÓN DE LA DINAMIA INFANTIL.

II

REVISION BIBLIOGRAFICA

1) ASPECTO HISTORICO.-

El hombre primitivo creía fundamentalmente en el mensaje onírico, pues al considerar a su alma independiente del cuerpo durante el sueño, si en su transcurso se veía a sí mismo en una aldea enemiga y observaba a sus habitantes prepararse para una batalla, era suficiente relatarlo para que su tribu se dispusiera a hacer frente al inminente ataque.

De esta manera no psicológica cree el hombre primitivo en -- sus sueños; aun más de lo que cree a su propia percepción y los -- usa como guía en sus asuntos diarios. Ejemplos típicos de esta -- clase de interpretación no psicológica, son los sueños del faraón contenidos en la biblia.

También se atribuía a los sueños una función pronosticadora. Así las interpretaciones indias y griegas servían principalmente para diagnosticar enfermedades. Al respecto se utilizaban símbolos fijos, representativos de ciertos síntomas somáticos.

En contraste con esta forma de interpretación está la psicológica, la cual considera a los sueños manifestaciones de hechos reales y los interpreta como un producto de la mente del soñante.

En la antigüedad, ya se apuntan algunas ideas sobre el particular, Homero⁽⁴⁾ sostiene el concepto de que los sueños pueden expresar tanto nuestras fuerzas más irracionales como las más racionales. Platón por su parte, considera a los sueños como expresiones del animal irracional que llevamos dentro, pero hace una salvedad restrictiva: afirma que si un hombre se duerme en estado de tranquilidad y paz interior, sus sueños serán menos irracionales.

La concepción aristotélica⁽⁴⁾ destaca la naturaleza racional de los sueños. Supone que durante su desarrollo somos capaces de

advertir con mas agudeza las sutiles modificaciones corporales y que nos ocupamos de planes y principios de acción que vemos con más claridad que a la luz del día.

Artemidoro⁽⁴⁾ en el siglo II de nuestra era, formula la teoría más importante sobre el particular. Para él existen cinco clases de propiedades oníricas: la primera es el sueño, o sea, la que descubre la verdad bajo una figura encubierta; la segunda la visión, cuando un hombre ve realmente estando despierto, lo que vivió durmiendo; la tercera el oráculo, la cual es una revelación o advertencia que nos hace en sueños un ángel u otro santo, para cumplir la voluntad de Dios de acuerdo con su información; la cuarta la fantasía o vana imaginación que se produce en el instante en que las emociones son tan vehementes que suben al cerebro durante el sueño y se encuentran con los más vigilantes espíritus, de este modo aquello en que se emplean los pensamientos durante el día, lo imaginamos de noche; la quinta la aparición que no es otra cosa que una visión nocturna que se presenta a los niños débiles y a los ancianos, los cuales imaginan ver que se les acercan quimeras amenazantes.

Además Artemidoro⁽⁴⁾ enuncia el significativo principio de que "las reglas de los sueños no son generales, por consiguiente no pueden satisfacer a todas las personas, viéndose que a menudo admiten variadas interpretaciones".

Kant⁽⁴⁾ en su teoría sobre sueños, no acepta que sean visiones e inspiraciones sagradas. La base de los sueños es "dada simplemente por desórdenes estomacales". Al mismo tiempo nos aclara que las ideas formadas mientras dormimos pueden ser aún más claras y más amplias que las de la vigilia, lo cual es lógico - explica el citado autor - que se produzca en un ser tan activo como el alma cuando los sentidos externos no se encuentran en completo reposo.

En 1850 el poeta alemán Hebbel⁽⁵⁾ en sus memorias de la infancia dice sobre los sueños: "si un hombre coleccionara sus sueños, los examinará y añadirá a los sueños que tiene ahora todos los pensamientos que tienen asociados con ellos, todos los recuerdos, todas las imágenes que puede captar de ellos, y se combinara todo esto con los sueños que tuvo en el pasado, sería capaz de enten-

derse a sí mismo mucho mejor por este medio que por cualquier otro método de la psicología".

2) PRINCIPALES TEORIAS PSICOLOGICAS SOBRE SUEÑOS.-

En 1900 aparecen las teorías oníricas de Sigmund Freud que se nutren de los postulados hebbelianos y lanza la primera edición de su obra "La interpretación de los sueños", donde afirma: "una psicología que no puede explicar los sueños es también inútil para la dilucidación de la actividad psíquica normal y no tiene derecho a llamarse ciencia"⁽¹⁹⁾. Es necesario aclarar sin embargo, que algunos aspectos de su teoría sobre sueños ya no pueden sostenerse. Digno de reconocimiento es el hecho de que estableció los fundamentos para su interpretación, por lo tanto bien merece que nos extendamos un poco más en el exámen de sus concepciones sobre el particular.

Señala Freud dos caracteres comunes a todos los sueños: primero, el de que se producen hallándonos dormidos, siendo por lo tanto, manifestaciones de la vida psíquica durante el reposo; el segundo, que los pensamientos que se nos presentan en el sueño, lo hacen en forma de imágenes visuales principalmente. Pudiéndose por tanto aseverar que el sueño alucina, es decir, substituye pensamientos por alucinaciones.

Afirma que los sueños poseen un valor psíquico, en virtud de que se originan por un deseo cuyo material de formación, en parte, es proporcionado por los sucesos del día anterior.

Tales conclusiones sobre los sueños fueron el resultado de la aplicación de su método de investigación psicológica, llamado desde entonces psicoanálisis, el cual utilizó además en la resolución de otros problemas como histerias, fobias, representaciones obsesivas etc.

En relación con los sueños, el método consiste en pedir al sujeto que dirija su atención sobre el tema de su sueño y comunique al médico, sin crítica personal ni excepciones, lo que se le ocurra con respecto a dicho tema; iniciándose en esta forma la interpretación de las asociaciones que presenta el sujeto. Para facilitar el análisis es conveniente descomponer el sueño en sus elementos y buscar las asociaciones que se enlazan a cada uno de ellos.

De sus estudios psicoanalíticos deduce el autor que en -- todo sueño hay un contenido manifiesto que comprende todo aquello que se desarrolla ante nosotros y un contenido latente formado por aquello que permanece oculto y que tratamos de descu--brir; al proceso de conversión del contenido latente en conteni--do manifiesto, lo llama elaboración del sueño. A través del mismo, los elementos de representación del contenido latente al -- convertirse en manifiesto, sufren una síntesis o condensación.

Un segundo efecto de la elaboración es el desplazamiento -- o sustitución de un elemento latente por una alusión y la trans--ferencia del acento psíquico de un elemento importante a otro -- que lo es menos.-

El desplazamiento hace más difícil la interpretación del -- sueño, pues transforma en irreconocible la conexión entre el con--tenido manifiesto y las ideas latentes. Siendo el desplazamiento la más singular de las funciones de la elaboración del sueño, su condición es puramente psicológica y su naturaleza es motivada.

Las primeras ideas latentes que el análisis revela, se pre--sentan en forma simbólica por medio de comparaciones y metáforas. Esto se debe a que el contenido del sueño está formado casi siem--pre de situaciones visuales y por lo tanto las ideas del mismo -- tienen ante todo que adoptar una disposición que las haga utili--zables para su forma expositiva.

Existe una parte de la elaboración onírica que actúa aposte--riori sobre el contenido del sueño ya formado, tiene como función hacer que el sueño resulte comprensible y para esto reúne sus -- componentes de tal modo que formen una composición onírica orde--nada. El autor llama a este proceso, elaboración secundaria.

No en todos los sueños se lleva a cabo este trabajo de or--denamiento. Casi siempre se presentan muy confusos; apareciendo en ellos pensamientos que al sujeto le resultan extraños y desa--gradables; por ello quisiera rechazarlos. Este hecho solo es po--sible concebirlo si admitimos la existencia en los sueños de un estado de represión; por lo tanto, tiene que ser obscuro para no revivir las prohibidas ideas latentes.

En esta forma llega Freud al concepto de deformación onírica utilizada con el propósito de mantener ocultas estas ideas. Consi

guientemente, para el autor, la interpretación de los sueños -- deformados se facilita teniendo en cuenta la existencia de una censura que hace que el deseo en el sueño aparezca deformado.

Por su carácter de realización de deseos, Freud⁽³⁾ divide -- los sueños en tres clases: a) aquellos que muestran claramente la satisfacción de un deseo no reprimido; b) los que exteriorizan -- disfrazadamente un deseo reprimido, c) aquellos que si bien manifiestan un deseo reprimido, lo hacen sin disfraz alguno o con -- un disfraz insuficiente.

Si aceptamos todo lo anteriormente dicho, no será difícil -- deducir que para Freud, la función del sueño es "proteger el reposito".

Observa que los sueños de contenido penoso y de angustia -- parecieran no encajar en su generalización sobre los sueños como "satisfactores de deseos" y expresa que para aclarar esto es conveniente recordar que su teoría no reposa sobre los caracteres -- del contenido manifiesto, sino se basa en el contenido latente. Por lo tanto, en aquellos casos en que la realización de un deseo aparece disfrazada, habrá de existir una tendencia apuesta -- al deseo de que se trate, y a consecuencia de ella no podrá el -- deseo manifestarse sino encubierto y disfrazado; esto es posible cuando se ha llevado a cabo una deformación onírica.

Con respecto a los sueños de angustia, deduce que no corresponden a una nueva faceta del problema onírico, sino al problema general de angustia neurótica. La angustia no está en ambos casos sino "soldada a la representación que la acompaña y procede de una fuente distinta".⁽³⁾

Debido a que existían muchas inconformidades con respecto -- a la generalización que hace Freud de que "todo sueño es una realización de deseos reprimidos", en 1932 aparece una revisión de su teoría, en la que acepta como otra clase de sueños, aquellos que se producen en las neurósis traumáticas y los relacionados -- con experiencias por un lado sexuales, y, por otro dolorosas infantiles.⁽³⁾

En el proceso directo de revisión participó notablemente Adler, quien afirma que en sus investigaciones sobre sueños, contó con dos importantes auxilios: primero, el de Freud, al señalar

sus propios errores y segundo, del hecho establecido y confirmado científicamente sobre la unidad de la personalidad (la propiedad de pertenecer a esta unidad debe caracterizar también al sueño).

Sus descubrimientos acerca de la psicología individual apuntan al hecho de que toda la conducta del ser humano se ajusta dentro de la personalidad del sujeto y es la expresión de su estilo de vida.

Llega a la conclusión del que el consciente e inconsciente no son contradictorios sino que forman la unidad; así, los métodos empleados para interpretar la vida "consciente" deben ser usados en la interpretación de las demás instancias psíquicas, es decir, en la vida onírica. Por lo tanto los sueños inventados son tan útiles como los auténticos, puesto que la imaginación y fantasía del soñador serán también manifestaciones de su estilo de vida.

Explica que los elementos del sueño no son discretos; cada uno no está relacionado con el otro, y además, que no es posible interpretar un sueño sin conocer sus relaciones con otros aspectos de la personalidad.

Es imposible, sostiene, establecer reglas precisas y determinadas rígidamente para la interpretación de los sueños. Deben modificarse cada una de las interpretaciones del sueño de modo que se ajusten al sujeto de quien se trata.

Afirma que el sueño no es una contradicción de la vida en vigilia; ya que debe estar siempre en la misma línea de los otros movimientos y expresiones de la vida. Si durante el día, nos ocupamos por alcanzar la superioridad, el mismo problema ha de ocuparnos en la noche. "Cada uno debe de soñar como si tuviera un deber que cumplir en los sueños, como si tuviera que combatir por la superioridad también en los sueños"⁽⁵⁾. El sueño debe ser un producto del estilo de vida y debe ayudar a reforzarlo y edificarlo.

Sin embargo -dice- "el sueño no es meramente una satisfacción substituta de un deseo incumplido de la vigilia y especialmente no lo es de los 'deseos sexuales infantiles' de Freud, sino que es una función del estilo de vida en total, más dinámicamente

relacionado con el futuro que con el pasado"⁽⁵⁾.

Así como Adler formuló su "psicología individual", Jung formula su "psicología analítica", la cual sostiene un principio en el que las imágenes oníricas han de entenderse simbólicamente, no deben tomarse al pie de la letra y sí, suponerles un sentido oculto.

Jung ha creado un método propio de interpretación que - parte de su concepción de la esencia del inconsciente y de su relación con la conciencia.

Aclara el citado autor que existen dos formas de pensamiento. El pensamiento dirigido, cuya manifestación es esencialmente en forma verbal, está íntimamente conectado con la realidad y tiene como razón de ser la comunicación. Este tipo de pensamiento desciende de las palabras primitivas.

Un segundo tipo de pensamiento es el no dirigido, que abandona la realidad para perderse en fantasías del pasado y del futuro. En este caso cesa el pensamiento verbal. El lenguaje corriente denomina a este tipo de pensamiento "soñar". El pensamiento infantil en la vida psíquica del niño, así como en el sueño, no es más que una repetición de anteriores etapas del desarrollo, según Jung⁽¹⁵⁾. Así como ahora razona el hombre durante el sueño; así razonaba la humanidad durante la vigilia hace muchos miles de años.

Con base en esta idea se formula una concepción diferente del inconsciente. Si los sueños son el lenguaje del inconsciente, el significado que los sueños puedan tener, depende de la naturaleza del mismo.

Jung al igual que Freud, sostiene que las experiencias individuales pueden ser reprimidas, y, por consiguiente, una parte del inconsciente está formada por experiencias personales reprimidas. A esto le llama "inconsciente personal".

Sin embargo afirma que el estudio de los sueños, así como también de las ilusiones e ideas extrañas del orate, prueban claramente que hay material no proveniente de experiencias personales. Este material necesariamente debe encontrar-

se en nuestros ancestros primitivos y en las experiencias de la raza. A este hecho lo denomina "inconsciente racial o colectivo".

Las potencias del inconsciente colectivo no han sido reprimidas en el sentido freudiano, puesto que nunca han sido experimentadas en la conciencia.

El inconsciente para Jung no es peligroso si nuestra posición consciente frente a él es verdadera. A medida que esta posición se hace menos real, aumenta su peligrosidad.

Por lo tanto los sueños para Jung⁽⁷⁾, si bien nos revelan las fuerzas primitivas del inconsciente que pueden constituir un peligro y amenazar nuestra personalidad, también nos enseñan, si los interpretamos correctamente, la naturaleza de las posibilidades o capacidades de que disponemos para la vida. Su función es la de la compensación, lo que significa, que el material inconsciente que es reprimido y que aparece en ellos, es sin duda lo opuesto a lo que está en la conciencia y, por lo tanto, la compensación de lo que falta en ésta.

Jung a diferencia de Freud, no interpreta los sueños desde el punto de vista de la causalidad, se interesa más por su finalidad. El sueño para él no solo satisface nuestros deseos, sino que indica nuestras necesidades.

Con respecto a la interpretación, Jung afirma que esta alcanza una seguridad relativa cuando corresponde a una serie de sueños, los que permiten rectificar en sueños subsiguientes, los errores cometidos en la interpretación de los primeros.

Aclara que muchos sueños clínicos, especialmente los primeros que se producen al comienzo del tratamiento, poseen por lo general, manifiesto el factor etiológico esencial y no hacen falta maravillas de interpretación para conocer su sentido. En el caso de un sueño confuso no se tratará de comprenderlo e interpretarlo, sino de preparar cuidadosamente su contextura, no queriendo decir con esto que se utilice una asociación libre e infinita, sino que aclare meticulosa y conscientemente las asociaciones que se agrupan objetivamente den

tro del mismo sueño.

Así como para la interpretación del sueño es indispensable un conocimiento exacto de la situación de la conciencia, también resulta importante tomar en cuenta su simbolismo con respecto a las convicciones filosóficas, religiosas y morales de la conciencia.

En la práctica es más útil considerar el simbolismo del sueño, no como un signo de carácter permanente, sino como un símbolo verdadero, o sea como expresión de un contenido no re conocido ni conceptualmente formulado por la conciencia; y además, en relación con la situación de la conciencia respectiva.

Igualmente Fromm, sostiene que durante el sueño el durmiente prevee acontecimientos futuros. Define este último au tor los sueños como "expresiones llenas de sentido y significado de todas las clases de actividades mentales que se producen cuando dormimos". La clave de su teoría sobre los sueños está ligada a la tesis de que mientras dormimos nos separamos del mundo exterior, entendiéndolo por tal "la cultura en que vivimos", sin referirse al mundo de la naturaleza que "no nos hace ni más sabios ni más tontos, ni peores ni mejores". Si la influencia exterior es beneficiosa, su ausencia durante el sueño tenderá a disminuir el valor de nuestra actividad onírica, haciéndola inferior a las actividades mentales que desarrollamos durante el día. Pero si esa influencia es perjudicial, su ausencia puede "producir valores superiores a los que poseemos cuando estamos despiertos"⁽⁴⁾.

Postula en oposición a Freud, que cuando dormimos estamos indefensos; pero también estamos más libres que en la vigilia; "no tenemos que mirar el mundo exterior, miramos nuestro mundo interior, nos ocupamos exclusivamente de nosotros mismos"⁽⁴⁾,

Apoya la concepción de que los sueños poseen un lenguaje propio que es el simbólico. Este lenguaje se rige por una lógica distinta del idioma convencional que hablamos a diario, un lenguaje en que no son el tiempo y el espacio las ca-

tegorías dominantes, sino la intensidad y la asociación.

Distingue tres clases de símbolos: el convencional, que es el utilizado en nuestro lenguaje diario; el símbolo accidental, en el cual no existe una relación interna entre el símbolo y lo que simboliza; el símbolo universal, donde existe una relación intrínseca entre el símbolo y lo que simboliza. Este tiene su raíz en la experiencia de la afinidad que existe entre una emoción y un pensamiento, por una parte, y una experiencia sensorial por la otra. Es llamado universal porque lo comparten todos los hombres, en cambio el símbolo accidental es por su naturaleza completamente personal. El convencional está limitado a una cantidad de personas que forman parte del mismo convenio.

El inconsciente para Fromm es la actividad mental realizada en un estado de existencia en que nos desligamos del mundo exterior y nos preocupamos más por nuestra autoactividad.

Aclara a su vez que es preciso diferenciar entre los contenidos de los procesos mentales y las categorías lógicas empleadas en el pensamiento.

Al estar despiertos los contenidos de nuestros pensamientos, no están sometidos a las limitaciones de tiempo y espacio, en tanto que las categorías del pensamiento lógico son de naturaleza espacio-temporal.

Calvin Hall⁽⁸⁾ ha emprendido una investigación científica sobre los sueños con el objeto de "obtener algunos hechos empíricos como fundamento a la especulación". Su investigación comprende un estudio de personas tal y como son vistas a través de sus sueños, con la limitación infranqueable de que se ha tomado como un sueño, "aquello que la gente dice que sueña".

El material de su investigación estuvo integrado por diez mil sueños de personas "normales" en su mayoría, los cuales clasificó de tal manera que pudieran ser estudiados estadísticamente. En esta forma enuncia cinco postulados fundamentales para el inicio de la investigación en los sueños: a) Es-

cenario: puede ser extraño o conocido. b) Personajes: los sueños poseen un reparto; en primer lugar aparece el mismo soñador, su papel puede ser secundario, algo más que el de un simple espectador, ó constituir el héroe de la pieza. Seguidamente existen otra serie de personajes los cuales pueden ser miembros de la familia, amigos o conocidos, extraños, animales, etc. El soñador como autor de su sueños determina quien invitará a éste. Generalmente invita a personas con quienes tiene sentimientos mixtos de afecto y antagonismo, personas con quienes tiene ideas divergentes y con quienes no ha logrado una relación estable. c) Acciones: Nos indican acerca de la energía de la conducta del soñador, la clase de actividades en las que utiliza dicha energía, la naturaleza de los obstáculos que impiden la corriente de energía y la cantidad de energía disponible del individuo. d) Las emociones en el sueño: Algunos sueños se componen de sentimientos agradables y otros por sentimientos desagradables. Hall⁽⁹⁾ en sus estudios ha encontrado que son más frecuentes los sueños desagradables que los agradables. e) Color: El sueño puede ser en blanco y negro, a colores o combinado. El autor en base a sus observaciones encontró que el color en los sueños no proporciona información acerca de la personalidad del soñador⁽⁸⁾.

Para Hall⁽¹⁰⁾ el soñar es un proceso cognoscitivo sobre el cuál basa su teoría y define los sueños como una "sucesión de imágenes predominantemente visuales en cualidad, las cuales son experimentadas durante el reposo". Estas imágenes de un sueño son la personificación de pensamientos. Por este medio, un proceso psicológico, el conocimiento, es transformado en imágenes y puede ser percibido. Considera el pensamiento⁽¹⁰⁾ como un "proceso de formar ideas". Un concepto es una parte del conocimiento, una formulación de experiencias que tiene significado para una persona.

Para el autor⁽¹⁰⁾, si el soñar está formado por los pensamientos que ocurren durante el reposo y si pensar consiste en generar ideas, entonces soñar es también un proceso de formación de ideas, el resultado puede ser visible cuando es transformado en la imagen de un sueño. Hall⁽¹⁰⁾ sostiene

que interpretar un sueño es entonces, basándonos en lo antes enunciado, "descubrir los conceptos o sistemas conceptuales del soñador". Los sueños revelan lo que realmente pensamos de nosotros mismos cuando no somos víctimas de los convencionalismos sociales de la vida despierta, en tal forma que en nuestros sueños hacemos una representación dramática de nuestro sistema de "conceptos de sí mismo", esto es importante -aclara el citado autor- ya que lo que una persona piensa sobre sí misma, influye en su manera de comportarse.

Para él, los conceptos que aparecen en los sueños, no deben ser tomados como guías confiables para la realidad objetiva, ya que lo que se considera que es verdadero y lo que en la realidad es, no siempre coincide, por lo tanto los sueños nos dirigen hacia una realidad subjetiva y no deben ser estudiados con el propósito de enterarse de la realidad objetiva.

Con respecto a la interpretación, Hall⁽⁸⁾, considera de mayor provecho utilizar el método de "series de sueños" ya que los pensamientos de una persona están enlazados entre sí y un solo sueño nos revela menos cosas del soñador que si interpretamos varios.

Algunos sueños de una serie son más fáciles de interpretar que otros ya que su significado está claro, a sueños de este tipo Hall⁽⁸⁾ los denomina "sueños lámpara" y recomienda empezar el análisis de una serie por éstos, pues facilitan la vía hacia la mente del soñador.

Hall⁽⁸⁾ a diferencia de Freud, sostiene que los símbolos aparecen en los sueños para expresar algo, no para esconderlo. Explica que a los símbolos no se les debe dar un significado fijo ya que diferentes conceptos de la misma cosa requieren diferentes símbolos.

Como enunciamos anteriormente, para el autor, interpretar un sueño consiste en descubrir los conceptos o sistemas conceptuales del soñador. Hall⁽¹⁰⁾ divide estos conceptos de la manera siguiente:

a) Conceptos de uno mismo: Comprenden las ideas que tiene el soñador sobre sí mismo, éstas son reveladas por el reperto-

rio de papeles que adopta el soñador en una serie de sueños.

b) Conceptos de otra gente: Estos son expresados por los papeles representados por los diferentes personajes de la serie. Constituyen lo que el soñador piensa de su madre, padre, hermanos y en general de las personas.

c) Conceptos del mundo: El mundo puede ser visto como benigno, hostil, turbulento, solitario o degradado. Estas concepciones son transmitidas frecuentemente por el tipo de escenario del sueño.

d) Conceptos de impulsos, prohibiciones y castigos: El soñador en sus sueños presenta preocupación por sus impulsos, en especial por los sexuales y agresivos. Podemos descubrir por medio de los sueños la manera como el soñador maneja sus impulsos, que obstáculos encuentra para su gratificación, como trata de evadirlos y que castigos espera por esto.

e) Conceptos de problemas y conflictos: Esta parte podría ser según el autor, la más importante información proporcionada por los sueños; los sueños le dan a uno una visión interior de los problemas de la persona, una formulación personal muy difícil de distorsionar.

Para terminar Hall⁽¹⁰⁾ sugiere tomar más en cuenta los estímulos subjetivos, ya que la psicología para él, no ha progresado lo suficiente debido a que se ha guiado preferentemente por los estímulos objetivos, siendo que las condiciones estímulo son variadas y los efectos en la conducta notados con frecuencia; no tomando en consideración que el concepto que tiene la persona del estímulo puede ser el factor decisivo. La gente puede reaccionar diferentemente al mismo estímulo debido a que poseen diferentes conceptos de éste, o pueden reaccionar de la misma manera a estímulos diferentes porque tienen conceptos similares.

Como los conceptos de una persona están organizados en sistemas interconectados, la tarea de la psicología es observar como se relacionan entre sí dichos conceptos; demostrar la forma en que controlan y/o regulan la conducta, para finalmente descubrir la manera como pueden ser cambiados.

3) SUEÑOS INFANTILES Y DE LA PUBERTAD.-

Los sueños infantiles para Freud⁽³⁾ son claros y no causan extrañeza. La aclaración de los fenómenos psíquicos en el niño, que aquí se encuentra en su forma más simple, demuestra ser una labor preliminar para la psicología del adulto.

El citado autor ha observado en ellos las siguientes características:

a) Para comprenderlos no hay necesidad de análisis ni de técnica interpretativa. Se debe pedir al niño algunos datos históricos ya que por lo general, un suceso acaecido el día anterior al sueño, nos proporciona su explicación.

b) En los sueños infantiles no existe deformación, en ellos coinciden el contenido manifiesto y el latente. La deformación onírica no constituye por lo tanto un carácter natural del sueño.

c) Los sueños infantiles no se hayan desprovistos de sentido, son actos psíquicos inteligibles y completos.

d) El sueño infantil es una reacción a un suceso del día anterior que deja tras de sí un deseo insatisfecho, y trae consigo la realización directa y no velada de dicho deseo.

e) En los niños se ve claramente que la función del sueño es proteger el reposo, lo que resulta del encuentro de dos tendencias opuestas, una de las cuales es la necesidad de dormir, que permanece constante, la otra intenta satisfacer una excitación psíquica.

Para Freud⁽³⁾ no existe estímulo indiferente y, por lo tanto, tampoco sueños inocentes, salvo en los niños y en algunas breves reacciones oníricas y sensaciones nocturnas.

Considera como sueños infantiles, aquellos que aparecieron antes del cuarto año de vida.

Ernst Aeppli⁽¹⁾ opina que los sueños de los niños surgen hacia el tercer año de vida, sin acertar éste a deslindarlos claramente de los sueños diurnos, debido a que "en estos años su vida es todavía casi como un sueño; un sueño sobre el cual

solo más adelante, a una edad avanzada, llegará a proyectar grandes anhelos de felicidad".

F.G.Wickes⁽¹⁾, escribe lo siguiente: "el hecho de que un niño despierte de sus sueños; o los narre sin visible angustia o excitación, es un buen signo y una prueba de que se siente bien y cómodamente en su hogar".

Piaget hace un interesante estudio comparativo entre los símbolos del juego y los del sueño en los niños. Para él, el pensamiento simbólico es un "todo", o sea, no tiene divisiones con respecto a lo consciente o primario e inconsciente o secundario. Observa que todo símbolo es a la vez consciente bajo un ángulo e inconsciente bajo el otro, tomando en cuenta que cualquier pensamiento, aún el más racional, es siempre consciente e inconsciente. Por lo tanto -explica- hay que comprender que no se pueden clasificar los símbolos en primarios y secundarios, el pertenecer a cualquiera de las dos instancias estará determinado por la cantidad de consciente o inconsciente que contenga.

El simbolismo primario nos habla de un contenido relacionado más directamente con el yo del sujeto. El simbolismo secundario contiene preocupaciones íntimas, deseos secretos y con frecuencia inconfesables.

Para Piaget⁽¹⁸⁾ existen seis clases de sueños en los niños: 1) aquellos que realizan deseos por simple evocación del resultado deseado, sin apariencia del simbolismo secundario; 2) sueños que representan conscientemente ciertos objetos por otros; 3) sueños que describen un acontecimiento penoso pero dándole una conclusión favorable; 4) sueños de pesadilla. El psicoanálisis -dice el autor- concibe la pesadilla como un deseo disfrazado y tanto más temible cuanto más escondido está, pero, "es difícil no encontrar deseo en el fondo de cualquier cosa, si la pesadilla resultara de la reaparición no deseada de preocupaciones angustiosas, sobra decir que éstas estarán acompañadas igualmente de deseos de soluciones"; 5) sueños de autocastigo o castigo; 6) sueños que son traducción de un estímulo orgánico actual. A través de esta lista de sueños,

el simbolismo antes primario, se complica después con resonancias secundarias más o menos profundas según los casos.

En resumen, con respecto a la estructura simbólica de Piaget, el sueño infantil aparece como un vecino cercano al juego de ficción. La diferencia radica en que el durmiente cree lo que sueña, mientras que la creencia en el juego es relativa. La fabricación de éste es controlada mucho más intencionalmente, mientras que la del sueño arrastra al sujeto más allá de lo que le agrada a su conciencia. Por último, el juego emplea como símbolos toda clase de sustitutivos materiales del objeto que facilitan la imaginación de éste, mientras que el sueño se ve reducido a la representación del objeto por una imagen mental, o a escoger como sustituto otra imagen que lo simbolice. Es interesante observar -dice Piaget- que cuando aparecen los símbolos secundarios, el sueño está matizado de ligera angustia o de inquietud, lo que marca la diferencia de los planos onírico y lúdico.

Gessell⁽⁶⁾ de sus investigaciones sobre niños deduce que los temores, sueños diurnos y sueños nocturnos, contribuyen a esclarecer la formación de la personalidad en el niño y son atribuibles a factores de la madurez.

Cuando el niño tiene la edad suficiente para narrarnos sus sueños, se observa que mientras el contenido de éstos está influido por sus experiencias personales, la forma general de sus sueños posee una determinación más profunda. "En las sucesiones más profundas vemos la impronta de millones de años de evolución de la especie humana, durante la cual tomaron forma los temores elementales del hombre en su lucha por la naturaleza, con las bestias y con sus propios congéneres"⁽⁶⁾.

Los sueños infantiles, para el autor, constituyen un recurso natural para organizar y resolver temores ya que estos últimos no han sido desterrados aún de la civilización. Si un niño no es temeroso, tendrá sueños placenteros, pero no lo serán en su totalidad ya que el niño destruye y aniquila heroicamente. Aclara que muchos de los sueños infantiles "no son placenteros porque satisfagan deseos, sino porque ponen en a-

cción un poder sin impedimento"(6).

Con respecto a los sueños de la pubertad Aeppli⁽¹⁾ explica que cada edad tiene sus sueños típicos e incluso, es signo de equilibrio psíquico acompañar cada época con los sueños pertinentes.

La pubertad es el inicio de una confrontación con los problemas de la sexualidad y el púber mantiene una lucha con ciertos impulsos desconocidos hasta entonces. Aún cuando el joven se siente atado a las exigencias de la sociedad, se vuelve primitivo y simple. Oscila entre la angustia y la rudeza; entre la timidez y la ternura, y a menudo expresa en forma descarada sus protestas. Los sueños de la pubertad como los de la niñez indican el "porvenir" ya que según Aeppli, en el inconsciente todo ocurre antes que en la conciencia. Como se trata de un proceso natural, los sueños hablan de la pubertad y la anuncian.

Ante todo aparecen las figuras parentales, ya sea como padres o en los símbolos de lo "maternal" o "paternal". Estos surgen con frecuencia debido a que el joven presenta conflicto con respecto a su independencia del seno familiar.

III

SUJETOS Y METODOLOGIA

Nuestra investigación se llevó a cabo en seis guarderías infantiles para hijos de maestros y en las escuelas primarias "Benito Juárez" e "Ignacio Zaragoza"; organismos pertenecientes a la Secretaría de Educación Pública y con domicilio en la ciudad de México.

De las guarderías se tomaron los niños cuyas edades estaban comprendidas entre 4 y 5 años, de las escuelas primarias, los que tenían entre 6 y 13 años de edad.

En esta forma se logró integrar una muestra de mil sueños correspondientes a 500 niños y 500 niñas, de 4 a 13 años de edad, a razón de cien sueños por clase ó año de edad, distribuidos por sexo en forma proporcional.

En los cuadros # 1 y 2, aparece la clasificación general enunciada, tanto para los niños como para las niñas.

Recopilación de datos: Para los sujetos pertenecientes a guarderías, primero y segundo año de primaria, el método de recolección fue individual debido a que no saben escribir aún.

La recolección en los grupos restantes se hizo en forma colectiva.

En la recopilación oral (individual) para obtener datos más precisos (no influenciados por sus compañeros de grupo), se dispusieron lugares distintos a las aulas de clase, como cualquier salón desocupado para los niños de primero y segundo año y, del consultorio médico-psicológico en el caso de las guarderías infantiles. La recolección colectiva se hizo en forma escrita y en las propias aulas de clase.

CUADRO # 1

Distribución de los sueños de niños, en relación a la edad, sexo, escolaridad y nivel socioeconómico.

Edad	Sexo	Sujetos	Escolaridad	Nivel Socioecon.	Sueños
4	Masc.	50	Guard. Inf.	Medio	50
5	Masc.	50	Guard. Inf.	Medio	50
6	Masc.	50	Primaria	Medio	50
7	Masc.	50	Primaria	Medio	50
8	Masc.	50	Primaria	Medio	50
9	Masc.	50	Primaria	Medio	50
10	Masc.	50	Primaria	Medio	50
11	Masc.	50	Primaria	Medio	50
12	Masc.	50	Primaria	Medio	50
13	Masc.	50	Primaria	Medio	50
--	----	500	-----	-----	500

CUADRO # 2

Distribución de los sueños de niñas en relación a la edad, sexo, escolaridad y nivel socioeconómico.

Edad	Sexo	Sujetos	Escolaridad	Nivel Sosioecon.	Sueños
4	Fem.	50	Guerd. Inf.	Medio	50
5	Fem.	50	Guard. Inf.	Medio	50
6	Fem.	50	Primaria	Medio	50
7	Fem.	50	Primaria	Medio	50
8	Fem.	50	Primaria	Medio	50
9	Fem.	50	Primaria	Medio	50
10	Fem.	50	Primaria	Medio	50
11	Fem.	50	Primaria	Medio	50
12	Fem.	50	Primaria	Medio	50
13	Fem.	50	Primaria	Medio	50
--	----	500	-----	-----	500

Clasificación y Organización del Trabajo: Una vez integrada la muestra, se clasificaron los personajes aparecidos en los sueños, siguiendo el criterio de Hall⁽¹¹⁾, quien considera que personajes es:

- 1.- El sujeto que sueña.

2.- Una persona que aparece en el sueño. Pueden ser sujetos sobrenaturales, muertos, ficticios o animales.

3.- Una persona a quien se habla por teléfono, se escucha por radio, de quien se lee en el periódico, a quien se ve en un retrato, o de quien se recibe una carta o cualquier narración.

4.- Alguien del cual se dice algo en la narración onírica, pero no aparece en los sueños.

5.- Una persona que es mencionada en relación con un objeto u otra persona.

6.- Una persona con quien no se habla pero cuya presencia es establecida por la acción del sueño.

Sugiere Hall ⁽¹¹⁾ contar un personaje que aparece varias veces solo una vez y, que, para fines de investigación no es necesario incluir al sujeto ya que generalmente aparece en todos los sueños.

Divide la clasificación de los personajes en la siguiente forma:

1.- Sexo; el cual se divide en:

a) Masculino: Hombres (H) o niños (Niños), cuando el personaje es definido como masculino, o cualquier persona o grupo cuyo papel es típicamente masculino, (policía, equipo de balompié, etc.).

b) Femenino: Mujeres (M) o niñas (Niñas), cuando el personaje es definido como femenino, o cualquier otro personaje o grupo cuyo papel sea típicamente femenino.

c) Indefinidos (I), cuando el sexo no es identificado ni la acción permite determinarlo, (alguien, multitud, persona etc).

2.- Edad; la cual se divide en:

a) Viejos (V), para utilizar esta clasificación hay que basarse en el criterio del narrador.

b) Adultos (A), son todos los personajes mayores de 18 años que no son descritos como viejos.

c) Jóvenes (J), aquellos personajes menores de 18 años que no son descritos como infantes.

d) Infantes (Inf.), aquellos personajes que son descritos

como niños o niñas.

e) Indefinidos (I), cuando la edad no es determinada ni la acción permite precisarla.

3).- Relación con el soñador: la cual puede estar determinada por:

a) Miembros cercanos de la familia (F) como padre, madre, hijos, hermanos.

b) Parientes (P) como cuñados, tíos, primos, abuelos.

c) Conocidos (C) como amistades, vecinos, compañeros.

d) Prominentes (P) como los conocidos por el sujeto por su reputación, pueden ser políticos, artistas, personajes históricos.

e) Extraños (E) aquellos personajes desconocidos por el soñador.

f) Indefinidos (I) aquellas circunstancias donde no se puede precisar la relación con el soñador.

4).- Personajes no humanos: se pueden dividir en:

a) Otros indefinidos (OI) como sujetos sobrenaturales, ficticios, incluyéndose también personajes muertos.

b) Animales (A).

Es necesario aclarar que en la clasificación de Hall, los personajes pertenecientes a Infantes (Inf.) se incluían en indefinidos (I), pero acordamos hacer una separación para este tipo de personajes ya que los sueños investigados pertenecían precisamente a niños o niñas, por lo tanto, creímos interesante observar la relación de éstos con personajes de su misma edad.

En relación con los personajes indefinidos (I), se incluyeron en este grupo todos aquellos que presentaban problemas de identificación en cuanto al sexo, edad y/o relación con el soñador. Fueron incluidos sin identificar cuando solo presentaban problemas de identificación en cuanto al sexo, edad o relación con el soñador.

Es necesario aclarar que con respecto a la relación del soñador con los personajes, en esta investigación se hizo una abstracción, la cual Hall⁽¹⁴⁾ acepta y utiliza en parte en sus trabajos investigados. Consiste en incluir en los personajes

de la familia, los parientes y conocidos; en los personajes extraños, los prominentes; quedando en esta forma solo dos grupos de relación con el soñador, los personajes de la familia y los personajes extraños.

En lo que respecta a la recopilación de los sueños, Hall considera de mayor utilidad el método de "series de sueños", en nuestra investigación comenzamos a hacerlo en esa forma, pero, encontramos que los niños, generalmente el primer sueño que nos relataban era el verdadero, los subsiguientes los inventaban y su contenido se parecía mucho al del primero, por lo tanto, pensamos que para obtener resultados más reales, era mejor aumentar el número de sujetos y pedir solo un sueño a cada uno, siendo en esta forma como se procedió a realizar la recopilación antes mencionada.

Terminada la clasificación de los personajes, procedimos a realizar el análisis de las agresiones, desgracias, actos amistosos y buena suerte aparecidos en los sueños de los sujetos investigados, siguiendo el método señalado.

Agresiones: Hall⁽¹²⁾, clasifica la intensidad de la agresión como puede verse en el cuadro # 3.

CUADRO # 3

Clasificación de las agresiones con respecto a su intensidad.

Clave	Naturaleza de la agresión
A8	Asesinato, muerte intencional.
A7	Ataque o castigo físico.
A6	Persecución, rapto, aprisionar.
A5	Robar, destruir o quitar algo.
A4	Acusación seria o amenaza.
A3	Prevenir a alguien de hacer algo, rehusar hacer algo, desobedecer, abandonar.
A2	Expresar hostilidad o enojo verbalmente, por miradas o gestos, protestar, ser verbalmente ofensivo, burlarse, hacer muecas.
A1	Sentimientos hostiles no manifiestos, rehusar hacer un favor o ser amistoso.

Estos ocho diferentes grados de agresiones, Hall (12) opina que pueden dividirse en: Físicas (A5, A6, A7, A8) y Verbales (A1, A2, A3, A4).

Para clasificar la forma de participación o de no participación del sujeto en las agresiones, se deben distinguir las agresiones que incluyen al soñador de las agresiones en que el soñador no participa directamente. En el primer caso podemos diferenciar quien es el agresor y quien la víctima, si no existe agresor y víctima claramente definido, puede ser clasificado como agresión mutua. El segundo caso correspondería a las agresiones donde el soñador participa como testigo.

Desgracias: Su intensidad aparece en el siguiente cuadro.

CUADRO # 4.

Clasificación de las desgracias con respecto a su intensidad.

<u>Clave.</u>	<u>Naturaleza de las desgracias.</u>
D8	Muerte.
D7	Enfermedad seria o daño.
D6	Accidente serio sin daño físico, perdidas o destrucción de propiedades valiosas.
D5	Adversidad grave, expulsión de la escuela o perder el trabajo.
D4	Caer en cualquier clase de peligro.
D3	Enfermedad, daño menor, extracción de un diente.
D2	Accidente menor, perdida o destrucción de propiedad de poco valor, perder un abrigo, olvidar un objeto.
D1	Frustración, retraso, encontrar un obstáculo, situación embarazosa, no poder hacer una llamada telefónica, no poder ir a donde uno quiere, perder un tren, confundirse, etc.

En lo que atañe a la relación del soñador con las desgra-

cias, debe diferenciarse cuando el soñador es víctima de la desgracia y cuando, sucede a diferentes personajes. Hall⁽¹²⁾, cree necesario aclarar que contrariamente a la agresión una desgracia no es el resultado de una acción intencional por parte de cualquier personaje, es debida a circunstancias, accidentes o insuficiencia personal. En una desgracia hay siempre una víctima pero nunca un agresor.

Actos amistosos: La intensidad de los actos amistosos aparece en el siguiente cuadro.

CUADRO # 5.

Clasificación de los actos amistosos con respecto a una intensidad.

Clave	Naturaleza del acto amistoso
AA4	Actos de ayuda, salvar la vida, conseguir a alguien un trabajo, ser de utilidad para alguien, hacer un favor, hacer el trabajo de otro.
AA3	Dar un regalo, prestar algo.
AA2	Saludo amistoso, sonreír, estrechar la mano, ofrecimiento de ayuda, bromear, simpatizar, confortar, presentar a alguien a otra persona, carta amistosa, hacer cumplimientos, tomarse de la mano, ir abrazados, hacerse el amor, besarse.
AA1	Sentimientos de amistad sin ninguna expresión exterior, sentir simpatía o pena por alguien, intentar hacer algo útil, alegrarse por ver a alguien.

Con respecto a la forma de participación del sujeto en los actos amistosos, se puede hacer una división similar a la de las agresiones.

Pueden distinguirse los actos amistosos que incluyen al soñador de los actos amistosos en que participan otros perso-

najes diferentes a él. En el primer caso se distingue quien es el favorecedor y quien el favorecido, si no existe ninguno de los dos claramente, se puede clasificar como amistad mutua. El segundo caso correspondería a los actos amistosos donde el soñador interviene como testigo.

Buena suerte: Las reglas de su intensidad se encuentran comprendidas en el cuadro siguiente.

CUADRO # 6.

Clasificación de la buena suerte con respecto a su intensidad.

Clave	Naturaleza de la buena suerte.
BS3	Buena suerte inusual, encontrar mucho dinero, sobrevivir a una catástrofe, salvarse de un peligro serio.
BS2	* Buena suerte moderada, conseguir un trabajo, ser premiado, encontrar algo que no sea muy valioso.
BS1	Buena suerte menor. pasar un examen, salir de una situación embarazosa, encontrar algo de poco valor.

Con respecto a la relación con el soñador se puede distinguir cuando la buena suerte favorece al soñador y cuando a otros personajes distintos.

En base a sus investigaciones sobre sueños, Hall⁽¹²⁾ concluye que la buena suerte es poco frecuente.

Es necesario exponer dos puntos importantes que sugiere Hall⁽¹³⁾ tomar en cuenta, estos son:

a) En una comparación entre la clase de personajes específicos que aparecen en los sueños, es indispensable considerar el número total de ese tipo de personajes específicos aparecidos en los sueños. Por ejemplo: si queremos comparar personajes masculinos contra personajes femeninos, hay que tomar en cuenta el número total de hombres y mujeres aparecidos

en la muestra que se analiza. Puede encontrarse por ejemplo que más agresiones, desgracias, actos amistosos o buena suerte, son iniciados por el soñador contra personajes hombres que contra mujeres; pero esta diferencia podría radicar en el hecho de que existan más personajes hombres que personajes mujeres en los sueños investigados. Esta regla -indica el autor citado- es muy importante, pasarla por alto equivaldría a obtener resultados erróneos.

b) Si encontramos una secuencia de agresiones, desgracias, actos amistosos o buena suerte, entre personajes en un sueño, es contada solamente una, la de mayor intensidad. Ejemplos: El me insultó y después me pegó; es clasificada A7. Mi hermano no pudo llamar por teléfono y al salir de la cabina se cayó y se rompió un brazo, es clasificada D7. Lo saludé y después fuimos al taller y le conseguí un trabajo; es clasificada AA4. Pasé el examen y después me encontré una bolsa con mucho dinero; es clasificado BS3.

En lo referente a las edades, guiándonos nuevamente por bases formuladas y utilizadas por Hall⁽¹⁴⁾, las dividimos en tres grupos, de los 4 a 5 años constituyó el grupo de los pre escolares, de los 6 a los 11 años el de los escolares, de los 12 a 13 años el grupo de los púberes. Para distinguir las edades que debían comprender las etapas mencionadas, tomamos a Gessell⁽⁶⁾ como punto de referencia.

Al terminar de hacer la clasificación de los personajes y de las áreas investigadas, para evitar cualquier error, todo fue nuevamente revisado por una psicóloga interesada y versada en este tipo de investigación.

En esta formase procedió a integrar los cuadros de concentración, sacar las proporciones y buscar las diferencias significativas estadísticamente.

IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este capítulo con el fin de demostrar o rechazar nuestra hipótesis nula enunciada en la introducción, de que "no existen diferencias estadísticamente significativas con respecto al sexo en las áreas de agresividad, desgracias, actos amistosos y buena suerte, en los sueños de niños pre-escolares, escolares y púberes", utilizando la forma de distribución estadística χ^2 que puede definirse como: $\chi^2 = \sum \left(\frac{f_o - f_e}{f_e} \right)^2$ (siendo la f_o igual a la frecuencia observada y f_e la frecuencia esperada), procedimos a analizar los cuadros contenidos en el esquema perteneciente a cada área investigada.

Se rechaza la hipótesis nula cuando resulta una diferencia significativa al 5% o menos con un grado de libertad.

ESQUEMA # 1

- A) En relación con la Agresión
 - 1) Cantidad relativa de agresión de acuerdo con la edad.
 - 2) Clasificación de las interacciones agresivas por tipo e intensidad.
 - 3) Agresiones presenciadas por el soñador contra el total de agresiones.
 - 4) Soñador como agresor contra total de agresiones.
 - 5) Soñador como víctima contra total de agresiones.
 - 6) Agresión mutua contra total de agresiones.
 - 7) Clasificación de los personajes involucrados en las interacciones agresivas, por sexo y relación con el soñador.
 - 8) Agresión física contra agresión verbal.

- 9) Clasificación por sexo de los personajes involucrados en las interacciones agresivas presenciadas por el soñador.

En esta forma se inició el análisis e interpretación de los cuadros enunciados en el esquema antes expuesto.

CUADRO # 7

Proporciones de agresividad en relación al número de personajes (1).

-Por edades-

Edad	Suenos y Sujetos		Agresiones		Personajes A/P			
	M	F	M	F	M	F	M	F
4	50	50	13	17	90	89	.14	.19
5	50	50	6	15	73	104	.08	.14
6	50	50	12	11	67	70	.18	.16
7	50	50	16	12	52	54	.31	.22
8	50	50	24	10	47	49	.51	.20 ⁺
9	50	50	19	21	45	54	.42	.39
10	50	50	11	17	45	60	.24	.28
11	50	50	22	21	57	74	.39	.28
12	50	50	22	16	64	60	.34	.27
13	50	50	22	13	55	58	.40	.22

⁺Significativa a menos del 0.5%

(1) Dentro de cada edad se investigaron 50 niños y 50 niñas a razón de 1 sueño por cada uno.

Se observa en este cuadro que a los 8 años los niños demuestran mayor agresividad que las niñas en forma manifiesta, .51 para los niños y .20 para las niñas, diferencia estadísticamente significativa a menos del 0.5%. De esta edad en adelante los niños, con excepción de una clase, aparecen con mayores proporciones que las niñas, aunque no en forma tan ostensible.

El hecho de que en este cuadro aparezcan muchas fluctuaciones con respecto al dominio de la agresividad, podría considerarse lógico ya que tanto los niños como las niñas aún no

se encuentran identificados con sus papeles sexuales en forma absoluta.

Seguidamente aparecerá el cuadro # 8 donde procedimos a realizar la reagrupación enunciada en el capítulo tercero. Las diez edades fueron divididas en tres grupos, correspondiendo el primero de éstos a los pre-escolares (de 4 a 5 años), el segundo a los escolares (de 6 a 11 años), el tercero a los púberes (de 12 a 13 años).

CUADRO # 8

Proporciones de agresividad en relación al número de personajes.

Grupos	A/P	
	M	F
1	.14	.19
2	.28	.23
3	.37	.25

No existen diferencias significativas.

En este cuadro no se encontraron diferencias significativas, aunque observamos en los tres grupos ciertas tendencias que estarían apoyando los descubrimientos enunciados por Carmichel⁽²⁾ en su obra. Menciona el citado autor que Goodenough en 1931, realizó un experimento en el cual pedía a un grupo de madres que llevaran diariamente el registro de los arranques de ira de 26 niños y 19 niñas, de 7 a 82 meses de edad. Durante el período investigado, el promedio de dichos arranques fue mayor para los niños que para las niñas.

De los resultados obtenidos por Goodenough en unión con los nuestros, podemos inferir que tanto en los sueños como en la vigilia, los niños son más agresivos que las niñas.

La explicación de esta situación podría radicar en el hecho de que los niños al poseer mayor condición física que las niñas se encuentran en ventaja con respecto a ellas en relación con la agresividad que involucra la necesidad de fuerza física. El medio sociocultural a su vez también podría estar influyendo en esta situación ya que exige a los niños con el

fin de identificarse con su "patrón de masculinidad", ser agresivos y luchar por el dominio de las situaciones. En cambio a las niñas para identificarse con su "patrón de feminidad", el medio les exige mantener una actitud contraria a la de los niños; es decir, ser pasivas y sumisas.

Es interesante observar que en el tercer grupo tanto los niños como las niñas alcanzan el máximo de agresividad (.37 y .25 respectivamente) lo que nos hace suponer que en ambos casos la agresividad va en grado ascendente. Esto podría ser debido a que tanto los niños como las niñas a medida que crecen las exigencias del medio aumentan y tratan de rebelarse a ellas marcadamente.

En conclusión, los hallazgos encontrados en este cuadro nos podrían estar hablando de un proceso de tipificación sexual que depende de un lento aprendizaje.

En el tercer capítulo mencionamos que la agresión puede dividirse en ocho clases de acuerdo a su intensidad, en el siguiente cuadro podremos apreciar la distribución de dicha agresión.

CUADRO # 9

Tipos de interacciones agresivas y porcentajes encontrados en los sueños de los sujetos investigados.

	M	F
Clave	%	%
A8	20	20
A7	36	32
A6	28	27
A5	8	5
A4	2	5
A3	0	1
A2	5	7
A1	1	3

No existen diferencias significativas.

En este cuadro las diferencias significativas son nulas,

pero las tendencias observadas en ambos sexos, nos podrían estar indicando nuevamente características de lo masculino y femenino.

En lo que respecta a la agresión física (A8, A7, A6, A5) y agresión verbal (A4, A3, A2, A1), existe una división notable, los niños se dirigen hacia el tipo de agresión física y las niñas hacia la verbal. Green, citado por Carmichel⁽²⁾ en su obra, investigó esta misma situación pero sobre actuaciones en vigilia y obtuvo resultados similares a los nuestros.

El que las niñas utilicen las palabras en sus agresiones en mayor proporción que los niños también podría estar apoyando los descubrimientos de Stroud y Linguist⁽²⁾ en los cuales concluyeron que con respecto a las habilidades, las niñas sobrepasan a los niños en las situaciones que comprenden el uso del lenguaje. Por consiguiente en sus agresiones las niñas utilizan con mayor frecuencia las palabras que los hechos, debido a que en esta área se sienten más seguras. Los niños poseen una constitución física superior a la de las niñas, esta podría ser la razón por la cual utilicen su fuerza para agredir en mayor proporción que las niñas.

En el capítulo tercero mencionamos que los sujetos pueden intervenir en sus agresiones en diferentes formas, sea testigo, agresor, víctima o en agresiones mutuas. En los cuatro cuadros subsiguientes analizaremos estas diferentes formas de intervención.

Primeramente, en el cuadro # 10, observaremos las agresiones testigo o presenciadas con respecto al total de agresiones.

Con excepción del grupo tercero, las niñas siempre poseen cifras más altas en este cuadro. Tomando en cuenta que las exigencias socioculturales no son las mismas para ambos sexos, se puede deducir que el motivo por el cual las niñas obtuvieron proporciones más altas en las agresiones presenciadas, sea que ellas en términos generales son más pasivas que los niños; su pasividad proviene de las restricciones del medio en que se desenvuelven, el cual como hemos explicado anteriormente, exige a las mujeres como signo de "feminidad", ser delicadas y poco

activas, prefiriendo para acentuar esta situación la agresión-testigo. Los niños superan a las niñas en fuerza física lo que los hace estar más seguros de su poder de competencia, y siendo activos se acercan más a su papel masculino.

CUADRO # 10

Proporciones de agresiones-testigo en los grupos investigados.

<u>Agresiones testigo/Total de agresiones</u>		
<u>Grupos</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1	.31	.35
2	.27	.40
3	.32	.28
<u>No existen diferencias significativas</u>		

Los niños generalmente tienden más a la competencia que las niñas, por tal razón ven como una necesidad intervenir en agresiones donde afirmen esta situación. Es por esto que las niñas se dirigen hacia las agresiones presenciadas ya que no están motivadas por la competencia en forma principal.

El cuadro # 11 estará integrado por las proporciones de interacciones agresivas en que el sujeto es agresor, en relación al total de agresiones.

CUADRO # 11.

Proporciones en que el soñador aparece como agresor en relación al total de agresiones encontradas en los sueños de los grupos investigados.

<u>Soñador agresor/Total de agresiones</u>		
<u>Grupos</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1	0	0
2	.16	.03 ⁺⁺
3	.07	.24 ⁺⁺⁺
<u>⁺⁺Significativa a menos del 5%</u>		
<u>⁺⁺⁺Significativa a menos del 1%</u>		

Se observa en el grupo segundo de este cuadro que los ni

ños obtienen una proporción de .16 y las niñas de .03, diferencia significativa a menos del 5%. En el tercer grupo la situación se invierte obteniendo los niños una proporción de .07 y las niñas de .24, diferencia significativa a menos del 1%.

Es conocido el hecho de que en las niñas los cambios de la pubertad aparecen más tempranamente que en los niños, aquí podría radicar la explicación del tercer grupo donde las niñas aparecen siendo más agresoras que los niños, ya que al estar ellas experimentando cambios puberales más notorios que los niños, las exigencias del medio hacia ellas son más acentuadas y agreden para rebelarse ante éstas.

La relación significativa del segundo grupo, nos podría estar indicando que en situaciones normales, los niños son más agresores que las niñas, debido esto a factores enunciados anteriormente.

CUADRO # 12

Proporciones en que el soñador aparece como víctima en relación al total de agresiones encontradas en los sueños de los grupos investigados.

<u>Soñador víctima/Total de agresiones</u>		
<u>Grupos</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1	.69	.65
2	.49	.56
3	.50	.48
<u>No existen diferencias significativas</u>		

En la cultura mexicana se observa que, como resultado del proceso de socialización, el infante es constantemente castigado y sin duda estas experiencias punitivas lo conducen a sentirse víctima en sus relaciones interpersonales.

Aunque no existen diferencias significativas entre sexos se observa que dicha conducta es más severa en los niños que en las niñas en la primera etapa (primer grupo), pero esta situación se modifica y la niña es más castigada en la segunda etapa (segundo grupo) ya que el ambiente en general es más so

breprotector y limitante con ellas. En el tercer grupo tanto los niños como las niñas no comunican diferencia alguna.

CUADRO # 13

Proporciones de agresión-mutua con respecto al total de agresiones encontradas en los sueños de los grupos investigados.

<u>Agresión-mutua/Total de agresiones</u>		
<u>Grupos</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1	0	0
2	.07	.01 ⁺⁺
3	.11	0 ⁺
<u>⁺⁺Significativa a menos del 5%</u>		
<u>⁺Significativa a menos del 0.5%</u>		

Se observa que en el segundo y tercer grupo de este cuadro los niños predominan en sus proporciones con respecto a la agresión-mutua, obteniendo en el segundo grupo una proporción de .07 y las niñas de .01, diferencia significativa a menos del 5%. En el tercer grupo la proporción de los niños es de .11 y en las niñas no aparece ninguna, diferencia demostrable estadísticamente a menos del 0.5%.

Los niños con el afán de afirmar su masculinidad, tienden hacia la competencia mayormente que las niñas en las cuales la situación competitiva no es primordial ya que el medio socio-cultural las restringe un poco más al respecto.

En el cuadro # 14 podremos observar las proporciones entre el número de agresiones y personajes específicos con los que el soñador está involucrado.

Se observa en este cuadro que en relación a los personajes clasificados como otros indefinidos aparece una diferencia significativa a menos del 5%. Este hecho, unido a que en los personajes animales los niños también obtienen una proporción mayor que las niñas, nos podría estar indicando que los niños se dirigen más hacia situaciones irreales que las niñas, hecho tal que podría tomarse como indicios de mayor madurez por parte de ellas.

CUADRO # 14

Proporciones de interacciones agresivas en relación a los personajes específicos con los que el soñador está involucrado a agresivamente.

<u>Agresiones/Personajes</u>		
<u>Personajes</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Hombres	.19	.16
Hombres de la familia	.05	.07
Hombres extraños	.40	.33
Mujeres	.07	.08
Mujeres de la familia	.03	.06
Mujeres extrañas	.20	.18
Niños	.10	.03
Niños de la familia	.04	.03
Niños extraños	.43	.17 ⁺⁺
Niñas	.06	.07
Niñas de la familia	.04	.07
Niñas extrañas	.10	.10
Indefinidos	.25	.36
Otros indefinidos	.29	.13 ⁺⁺
<u>Animales</u>	.26	.14
⁺⁺ Significativa a menos del 5%		

La segunda diferencia significativa al 5% encontrada en este cuadro, esta relacionada con los personajes niños extraños, obteniendo los niños una proporción de .43 y las niñas de .17. Aunque en lo referente a los personajes que pertenecen al sexo masculino, ya sean hombres o niños, no se encontraron diferencias significativas con excepción de la clase antes mencionada, observamos que los niños obtienen mayores proporciones de interacciones agresivas que las niñas. Esto puede deberse a que los niños perciben a su mismo sexo como el principal rival que se interpone en su proceso de identificación sexual debido a la competencia.

En relación con los personajes femeninos, sean adultos o no, las niñas obtienen concentraciones mayores que los niños. Este hallazgo puede explicarse en la misma forma que se hizo con los niños en relación con los personajes de su mismo sexo.

En este cuadro no podremos hacer muchas interpretaciones con respecto a diferencias significativas estadísticamente porque fueron escasas, lo que estaría indicando que tanto los niños como las niñas distribuyen su agresividad con personajes específicos de igual manera.

En el cuadro siguiente podremos observar las proporciones de interacciones agresivas que involucran personajes específicos de la familia: el padre y la madre.

CUADRO # 15

Proporciones de interacciones agresivas con el padre y la madre en los sueños de los grupos investigados.

Personajes	M	F
Padre	.02	.07
Madre	.06	.05
No existen diferencias significativas.		

El padre en este cuadro aparece como figura más conflictiva para las niñas que para los niños. Este hallazgo puede deberse a que el padre es percibido agresivo por ambos sexos, pero para las niñas esto es más conflictivo debido a que se contrapone a su feminidad. Los niños presentan un poco más de conflicto con la madre, situación que podría interpretarse en la misma forma hecha con las niñas.

El desplazamiento interviene en forma importante en la secuencia de este cuadro ya que las proporciones observadas en las interacciones agresivas con personajes padre y madre son bajas para ambos sexos. Agredir a personas ajenas a la familia es menos conflictivo, por tanto, desplazan su agresión mayormente hacia los personajes extraños.

Las proporciones obtenidas por las niñas tanto para el padre como para la madre son casi iguales, de lo que se infiere que las niñas presentan igual conflicto con el padre y con la madre.

Es necesario esclarecer que en este cuadro no se encontra

ron diferencias significativas, procedimos a interpretar guían donos únicamente por las tendencias observadas.

Posteriormente observaremos en el cuadro # 16, la forma (ya sea víctima, agresor o mutua) en que interaccionaron agresivamente los niños y las niñas con los personajes masculinos y femeninos aparecidos en sus sueños.

CUADRO # 16

Proporciones de interacciones agresivas con personajes masculinos y femeninos, cuando el soñador es agresor, cuando es víctima y cuando participa en una agresión mutua.

<u>Agresiones/Personajes</u>		
<u>Personajes</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
<u>Personajes Hombres</u>		
Soñador agresor	.19	.40 ⁺⁺
Soñador víctima	.15	.17
Agresión mutua	.46	0 ⁺⁺⁺⁺
<u>Personajes Mujeres</u>		
Soñador agresor	.05	.10
Soñador víctima	.05	.14 ⁺
Agresión mutua	0	0
<u>Personajes Niños</u>		
Soñador agresor	0	.10 ⁺
Soñador víctima	.04	.01
Agresión mutua	.15	0 ⁺⁺⁺⁺
<u>Personajes Niñas</u>		
Soñador agresor	0	.30 ⁺⁺⁺⁺
Soñador víctima	.02	.04
Agresión mutua	0	0
<u>⁺Significativa a menos del 0.5%</u>		
<u>⁺⁺Significativa a menos del 5%</u>		
<u>⁺⁺⁺⁺Significativa a menos del 0.1%</u>		

Primeramente se observa en este cuadro que con respecto al soñador agresor de personajes hombres, los niños obtienen una proporción de .19 y las niñas de .40, diferencia demostrable a menos del 5%. Tanto los niños como las niñas se sienten víctimas de personajes hombres en igual forma. Pero en lo re-

ferente a la agresión mutua con personajes hombres, los niños obtienen una proporción de .46 y en las niñas es nula, diferencia significativa estadísticamente a menos del 0.1%.

La situación de que las niñas agredan mayormente a los personajes hombres, nos lo podría explicar el que los hombres son considerados más activos y dominantes. Esto ocasiona mayor conflicto en las niñas pues se sienten inferiores y frustradas.

Los niños se sienten más apoyados por el medio para sostener interacciones agresivas mutuas con personajes de su mismo sexo. Las niñas por su situación inferior tanto física como sociocultural evitan este tipo de interacciones, para defenderse y a la vez afirmar su "feminidad". Tal es la razón por la cual los niños obtuvieron proporciones mayores en lo referente a este tipo de interacciones agresivas mutuas.

Con respecto a las interacciones agresivas con personajes mujeres, se observa que las proporciones obtenidas tanto por los niños como por las niñas son bajas, aunque aparece una diferencia significativa estadísticamente a menos del 0.5% en el área de agresión-víctima, donde los niños obtienen una proporción de .05 y las niñas .14.

La explicación de estos hallazgos puede radicar en que la figura femenina es percibida como menos agresiva en ambos sexos, debido a esto en la relación con ella la agresión no figura en forma principal. El que las niñas se sientan más víctimas de estos personajes, unido a que en general las proporciones de agresión-víctima son mayores para las niñas que para los niños, indicaría la situación frustrada de las niñas que por sus condiciones de inferioridad se sienten más víctimas del medio que los niños.

Referente a personajes niños, las niñas obtienen proporciones más altas (.10) contra ellos que los niños (0), diferencia significativa a menos del 0.5%. Situación similar se observa con respecto a los personajes niñas, las niñas contra ellas son más agresoras, obteniendo una proporción de .30 y los niños de 0, diferencia significativa a menos del 0.1%.

En forma general, las niñas aparecen más agresoras que

los niños contra todos los personajes, los niños en cambio muestran predilección por la agresión-mutua, siendo esto significativo en lo referente a personajes hombres, cuyas proporciones han sido ya citadas y con respecto a personajes niños, obteniendo los niños una proporción de .15 y las niñas de 0, diferencia significativa a menos del 0.1%.

Los porcentajes de agresión-presenciada en relación con el sexo de los personajes que intervienen en las mismas aparecen en el cuadro siguiente.

CUADRO # 17

Porcentajes de agresiones-presenciadas de acuerdo con el sexo de los personajes que intervienen en las interacciones.

<u>Porcentajes de agresiones presenciadas</u>		
<u>Personajes</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Hombre contra hombre	15	05 ⁺⁺
Hombre contra mujer	15	21
Mujer contra mujer	02	02
<u>++Significativa a menos del 5%</u>		

En primer término se observa en el cuadro # 17, que los niños cuando son testigos de agresiones donde interviene un personaje hombre contra otro hombre, obtienen una proporción de .15 y las niñas de .05, diferencia significativa a menos del 5%. Los hombres son percibidos como más agresivos tanto por los niños como por las niñas y en especial por los primeros. Es tan marcada esta percepción agresiva en el hombre que aún en situaciones donde ellos no intervienen, la proyectan, como observamos en este cuadro.

Con respecto a las interacciones agresivas donde interviene una mujer contra otra mujer, las proporciones fueron muy bajas en ambos sexos, lo que nos podemos explicar si tomamos en cuenta que los personajes femeninos son percibidos tanto por los niños como por las niñas como menos agresivos que los masculinos.

No se encontraron diferencias significativas en los dos últimos grupos de personajes, por lo tanto, creemos poco impor

tante hacer interpretaciones al respecto.

CUADRO # 18

Porcentajes de agresión física encontrada en cada uno de los grupos investigados.

<u>Porcentajes de agresión física</u>		
<u>Grupos</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1	89	91
2	96	78
3	90	57
<u>No existen diferencias significativas.</u>		

Es interesante observar que en este cuadro la agresión física en las niñas va disminuyendo en forma gradual, lo que se podría considerar como indicios de madurez, ya que a medida que la edad avanza, lo aceptado por la sociedad es que la agresión física se utilice lo menos posible, sobre todo por el sexo femenino. En los niños esta relación no se observa muy clara, ya que sus proporciones son fluctuantes.

Los hallazgos que aparecen en este cuadro son similares a los del cuadro # 9, recomendamos por lo tanto, para evitar repeticiones, consultarlo.

CUADRO # 19

Porcentajes de agresión física presenciada y porcentajes de agresión física donde el soñador participa directamente.

<u>Porcentajes de agresión física</u>		
	<u>M</u>	<u>F</u>
<u>Agresión presenciada</u>	32	40
<u>Soñador involucrado</u>	68	60
<u>No existen diferencias significativas.</u>		

Nuevamente en este cuadro nos encontramos ante diferencias significativas nulas, pero son observadas tendencias en ambos sexos, útiles de tomar en cuenta.

Al igual que en la agresión-testigo en general, las ni-

ñas son con más frecuencia testigos que los niños de las agresiones físicas en particular. Estos en cambio, como sucedió con la agresión global, en lo referente a la agresión física en particular, son más activos que las niñas.

En ambos casos estos resultados están indicando actitudes características de lo masculino y lo femenino, como las mencionadas en el cuadro # 10 (pág.35).

DESGRACIAS: Creemos necesario esclarecer que en las interpretaciones correspondientes a las desgracias, se tomó el criterio de varios autores, mencionado en la introducción y al que Hall⁽¹²⁾ hace referencia en su teoría, al estipular que las desgracias ocurridas a personajes diferentes al soñador, son expresiones disfrazadas de hostilidad contra ellos; en cambio, las desgracias ocurridas al propio sujeto que sueña, son auto-castigos.

En esta forma se procedió a investigar las desgracias, guiándonos por el siguiente esquema.

ESQUEMA # 2

- B) En relación con las Desgracias.
- 1) Cantidad relativa de desgracias de acuerdo con la edad.
 - 2) Clasificación de las desgracias por tipo e intensidad.
 - 3) Desgracias para el soñador con respecto al total de desgracias.
 - 4) Desgracias ocurridas a otros personajes con respecto al total de desgracias.
 - 5) Clasificación de personajes hacia quienes fueron dirigidas las desgracias, por sexo y relación con el soñador.

Iniciamos seguidamente el análisis de los cuadros mencionados en el esquema antes expuesto.

CUADRO # 20

Proporciones de desgracia en relación al número de personajes (1).

-Por edades-

Edad	Sueños y Sujetos		Desgracias		Personajes		D/P	
	M	F	M	F	M	F	M	F
4	50	50	8	11	90	89	.09	.12
5	50	50	10	6	73	104	.14	.06
6	50	50	13	13	67	70	.19	.19
7	50	50	17	11	52	54	.33	.20
8	50	50	11	11	47	49	.23	.22
9	50	50	5	14	45	54	.11	.26 ⁺⁺
10	50	50	17	20	45	60	.38	.33
11	50	50	14	20	57	74	.25	.27
12	50	50	17	14	64	60	.27	.23
13	50	50	16	11	55	58	.29	.33

⁺⁺Significativa a menos del 5%

(1) Dentro de cada edad se investigaron 50 niños y 50 niñas a razón de 1 sueño por cada uno.

En este cuadro aparecen una serie de fluctuaciones que hasta cierto punto pueden considerarse lógicas debido a que tanto los niños como las niñas no han obtenido plenamente su tipificación sexual.

A la edad de 9 años los niños obtienen una proporción relativa de desgracias de .11 y las niñas de .26 de lo que resulta una diferencia significativa a menos del 5%. Esto podría estarnos indicando que las niñas a esta edad, perciben con mayor fuerza las restricciones del medio y se rebelan utilizando la agresión indirecta para no sufrir la culpa que les ocasionaría el utilizar la agresión directa que va en contra de su situación de feminidad.

En forma general se observa en este cuadro que los niños y las niñas, en las edades mayores obtienen proporciones de desgracias más altas que las obtenidas a menor edad. El crecimiento trae para ambos sexos, más exigencias del medio socio-cultural, mayor frustración debido a un sentimiento de impo-

tencia para resolver los problemas que se les presentan y consecuentemente mayor conflicto, el que tratan de resolver utilizando la agresión directa o indirecta.

Todo esto, aunado a que los niños casi en su totalidad obtienen proporciones más altas con respecto a las desgracias, estaría señalando que la necesidad de ser agresivos en los niños no queda satisfecha completamente utilizando la agresión directa, dirigiéndose por ello hacia la forma indirecta, más aceptada por la sociedad.

CUADRO # 21

Proporciones de desgracia en relación al número de personajes.

Grupos	D/P	
	M	F
1	.09	.12
2	.22	.20
3	.28	.21
No existen diferencias significativas.		

Los hallazgos encontrados en este cuadro, son similares a los del cuadro # 20, por lo tanto recomendamos revisarlo para evitar repeticiones.

Anteriormente hemos mencionado que las desgracias pueden dividirse en ocho clases con respecto a su intensidad, en el cuadro # 22 expondremos la forma como fueron distribuidas dichas desgracias.

En el citado cuadro no se observaron diferencias significativas, aunque aparecen ciertas tendencias que indican caracteres esenciales de lo masculino y femenino.

Los niños obtienen un mayor porcentaje en el tipo de desgracia más leve en cuanto a intensidad; en las niñas el mayor porcentaje aparece en el tipo de desgracia más acentuada.

A las niñas por su condición femenina, el medio social las

critica si utilizan la agresión directa de mayor intensidad que es la física, por tal razón utilizan las formas de desgracia (agresión indirecta) más intensa, como compensación a la restringida agresión física directa. En los niños esta relación queda más satisfecha utilizando la agresión física directa y no necesitan disfrazarla ya que la sociedad les permite hasta cierto punto utilizarla abiertamente.

CUADRO # 22

Tipos de desgracias y porcentajes encontrados en los sueños de los grupos investigados.

	M	F
Clave	%	%
D8	14	13
D7	18	14
D6	16	21
D5	2	2
D4	11	15
D3	4	5
D2	16	20
D1	19	10
No existen diferencias significativas.		

En el cuadro # 23 podremos observar las desgracias ocurridas al soñador en relación al total de desgracias.

CUADRO # 23

Desgracias ocurridas al soñador en relación al total de desgracias que aparecieron en los sueños de los grupos investigados.

Desgracias al soñador/Total de desgracias		
Grupos	M	F
1	.50	.18 ⁺
2	.62	.71
3	.67	.64
⁺ Significativa a menos del 0.5%		

En el primer grupo de este cuadro los niños obtienen una proporción relativa de autodesgracia (autoagresión) de .50 y las niñas de .18, de lo que resulta una diferencia significativa estadísticamente a menos del 0.5%.

Las exigencias socioculturales no son las mismas para los niños y para las niñas. A éstos, por considerarlos más fuertes se les trata más rígidamente, como no pueden sobrellevar esta carga del medio, situación que a su vez va en contra de su masculinidad, se autoagreden utilizando las desgracias (forma indirecta de agresividad), ya que éstas son más aceptadas tanto por ellos como por la sociedad.

La autoagresión tiende a ser igual para los niños y para las niñas en el segundo y tercer grupo. A medida que crecen, las niñas son más sobreprotegidas y limitadas en sus actuaciones, ante esto no pueden rebelarse y vuelcan hacia sí mismas la agresividad que tienen que reprimir, ya que el medio no les permite manifestarla en forma absoluta debido a que va en contra de su situación de feminidad.

En el cuadro # 24 podremos observar las proporciones de desgracias dirigidas por el soñador hacia personajes específicos.

En este cuadro se observa que con respecto a personajes hombres extraños, los niños obtienen una proporción relativa de desgracias de .06 y en las niñas la proporción es nula, relación demostrable estadísticamente a menos del 5%. Este hallazgo podría complementarse con lo encontrado en el cuadro # 14, relativo a la agresión directa, en donde observamos la misma situación. Los niños perciben como obstáculos en su proceso de identificación sexual a todo el sexo masculino, ante lo cual se rebelan agrediendo, ya sea en forma directa o indirecta.

En relación a los personajes mujeres extrañas, la proporción de las niñas es de .04 y en los niños no se encuentra ninguna proporción, lo que implica una diferencia significativa a menos del 5%. Los personajes niñas aparecen en los niños con una proporción de .08 y en las niñas de .20, relación demostra-

ble a menos del 5%. Esto, unido a que también en lo referente a los personajes niñas extrañas, la proporción de las niñas es mayor, con diferencia significativa a menos del 0.5%, vendría a ser una relación similar a la expuesta antes con los niños; las niñas perciben a su sexo con mayor conflicto.

CUADRO # 24

Proporciones de desgracias en relación a los personajes específicos hacia los cuales fueron dirigidas.

Desgracias/Personajes		
Personajes	M	F
Hombres	.11	.09
Hombres de la familia	.15	.14
Hombres extraños	.06	0 ⁺⁺
Mujeres	.10	.06
Mujeres de la familia	.12	.07
Mujeres extrañas	0	.04 ⁺⁺
Niños	.23	.15
Niños de la familia	.03	.03
Niños extraños	0	.17 ⁺⁺⁺⁺
Niñas	.08	.20 ⁺⁺
Niñas de la familia	.12	.21
Niñas extrañas	0	.10 ⁺
Indefinidos	.07	.05
Otros indefinidos	.02	.02
Animales	.04	.03
⁺⁺ Significativa a menos del 5%		
⁺⁺⁺⁺ Significativa a menos del 0.1%		
⁺ Significativa a menos del 0.5%		

Existe en este cuadro una excepción que a simple vista no estaría en concordancia con las generalidades antes expuestas. Las niñas, en relación con los personajes niños extraños, obtienen una proporción de .17 y en los niños no aparece ninguna, diferencia muy significativa a menos del 0.1%. Se observa que las niñas en lo referente a todos los personajes masculinos obtienen bajas proporciones, esta disparidad inexplicable

podría radicar en un mecanismo de desplazamiento, en virtud de que es menos conflictivo para ellas agredir a personajes masculinos extraños y a la vez contemporáneos, que a personajes masculinos adultos con los que sostengan algún parentesco.

Las proporciones de desgracias dirigidas hacia personajes de la familia: el padre y la madre, serán expuestas en el cuadro siguiente.

CUADRO # 25

Proporciones de desgracias dirigidas hacia el padre y la madre en los sueños de los grupos investigados.

Personajes	M	F
Padre	.14	.10
Madre	.11	.08
No existen diferencias significativas.		

En este cuadro no se observaron diferencias estadísticamente demostrables, lo que sería indicio de que tanto los niños como las niñas dirigen sus desgracias en igual proporción hacia el padre y la madre.

Es de interés observar que las proporciones encontradas en el cuadro # 15 referente a la agresión directa hacia la madre, son muy bajas en comparación con las encontradas tanto para los niños como para las niñas en este cuadro. De tal relación podemos deducir que en realidad existe una cierta hostilidad hacia la madre en ambos sexos, sólo que la manifiestan en forma indirecta para así sentirse menos culpables, ya que la agresión directa a la madre estaría en contra completamente con todas las leyes sociales.

ACTOS AMISTOSOS: Procedimos a investigar los actos amistosos guiándonos por el siguiente esquema.

ESQUEMA # 3

C) En relación con los Actos Amistosos.

- 1) Cantidad relativa de actos amistosos de acuerdo con la edad.
- 2) Clasificación de los actos amistosos por tipo e intensidad.
- 3) Actos amistosos presenciados por el soñador, contra total de actos amistosos.
- 4) Soñador favorecedor, contra total de actos amistosos.
- 5) Soñador favorecido, contra total de actos amistosos.
- 6) Actos amistosos mutuos contra total de actos amistosos.
- 7) Clasificación de los personajes involucrados en los actos amistosos por sexo y relación con el soñador.

Iniciamos seguidamente el análisis de los cuadros mencionados en el esquema antes expuesto.

CUADRO # 26

Proporciones de actos amistosos en relación al número de personajes. (1)

-Por edades-

Edad	Sueños y Sujetos		Actos Amist.		Personajes		AA/P	
	M	F	M	F	M	F	M	F
4	50	50	7	10	90	89	.08	.11
5	50	50	13	26	73	104	.18	.25
6	50	50	7	10	67	70	.10	.14
7	50	50	6	14	52	54	.13	.26
8	50	50	7	16	47	49	.15	.33 ⁺⁺
9	50	50	6	10	45	54	.13	.19
10	50	50	11	7	45	60	.24	.12
11	50	50	16	13	57	74	.28	.18
12	50	50	14	16	64	60	.28	.27
13	50	50	26	17	55	58	.47	.29

⁺⁺Significativa a menos del 5%

(1) Dentro de cada edad se investigaron 50 niños y 50 niñas a razón de 1 sueño por cada uno.

En este cuadro se observa que hasta la edad de 9 años las niñas presentan mayor proporción de actos amistosos que los ni

ños , aunque estadísticamente solo sea representativa a los 8 años donde los niños obtienen una proporción de .15 y las niñas de .33, diferencia estadísticamente demostrable a menos del 5%. En forma general y con excepción de una edad, de aquí en adelante, los niños sobrepasan a las niñas en sus actos amistosos. Estos hallazgos estarían apoyando los descubrimientos mencionados por Carmichel⁽²⁾ en su obra, donde encontraron que las niñas tienen mayor capacidad para ser sociables que los niños, pero conforme crecen, debido a sus tendencias introvertidas y los sentimientos de inferioridad, a menudo inhiben su participación social. Smith⁽²⁾ a su vez explicó que esta situación nacía de que los niños a medida que crecen, sus opiniones acerca de sí mismos se hacen más favorables; en cambio el concepto de sí mismas en las niñas es menos favorable. Aunque cabe la aclaración, que los dos experimentos mencionados no se han basado en sueños infantiles, pero, como sus resultados coinciden con los nuestros, podemos deducir que la situación es similar tanto para la vigilia como para la vida onírica.

CUADRO # 27

Proporciones de actos amistosos en relación con el número de personajes.

Grupos	AA/P	
	M	F
1	.08	.11
2	.17	.21
3	.34	.28
No existen diferencias significativas.		

Es importante observar que en este cuadro en el grupo tercero, tanto los niños como las niñas obtienen proporciones más altas, .34 y .28 respectivamente. Ambos sexos a medida que crecen aumentan su campo de acción ya que el medio les ofrece la escuela y diversas actividades sociales, lo que les brinda la oportunidad de aumentar sus relaciones amistosas. Tal podría ser la razón por la cual en la pubertad aparezcan las proporciones más altas.

En este cuadro no se encontraron diferencias significativas y, como, las tendencias observadas son similares a las del cuadro anterior (cuadro # 26) recomendamos revisarlo para evitar repetir la explicación.

Los actos amistosos pueden dividirse en cuatro tipos de acuerdo a su intensidad, en el siguiente cuadro, podremos observar la forma como fueron distribuidos dichos actos amistosos.

CUADRO # 28

Tipos de actos amistosos y porcentajes encontrados en los sueños de los grupos investigados.

	M	F
Clave	%	%
AA4	26	17
AA3	26	31
AA2	20	30
AA1	28	22
No existen diferencias significativas.		

Las diferencias significativas en este cuadro fueron nulas. Podemos apreciar que los niños presentan el porcentaje más alto (28) en lo relacionado con los actos amistosos que involucran sentimientos de amistad leve, las niñas en cambio, presentan el porcentaje más alto (31), en los actos amistosos de mayor intensidad. Campbell⁽²⁾, utilizando como material de investigación métodos diferentes a los sueños, encontró que los varones en sus actos amistosos presentan una estructura menos rígida que las niñas, se reúnen con mayor número de personas que las niñas, mientras que ellas prefieren los grupos de camarilla. Los hallazgos del citado autor, unidos a los que observamos en este cuadro, podrían estarnos indicando que como los niños esparcen sus actos amistosos entre un mayor grupo de personas, la intensidad de éstos tiende a disminuir, en tanto las niñas, al ser más rígidas en sus amistades, la intensidad de éstas tiende a aumentar.

A continuación veremos las diferentes formas de participar el soñador en sus actos amistosos, puede ser como testigo de interacciones amistosas, como favorecedor, favorecido y en situaciones amistosas mutuas.

CUADRO # 29

Proporciones de actos amistosos donde el soñador aparece como testigo.

<u>Actos amist. testigo/Total de actos amist.</u>		
<u>Grupos</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1	.29	.33
2	.12	.15
3	0	.09 ⁺

⁺Significativa a menos del 0.5%

En el grupo tercero de este cuadro los niños obtienen una proporción relativa de actos amistosos presenciados de 0 y en las niñas la proporción es de .09, diferencia significativa a menos del 0.5%. En 1925, Wyman⁽²⁾ realizó una serie de experimentos de los que concluyó que las niñas presentan mayor interés social que los niños, pero los niños predominan en lo referente a participación social. Estas características obtenidas por el autor citado podrían adaptarse a nuestro cuadro # 29. El hecho de que la diferencia significativa aparezca precisamente en el tercer grupo, nos estaría indicando que ambos sexos a medida que crecen se ajustan más a los patrones que la sociedad les designa.

CUADRO # 30

Proporciones en que el soñador aparece como favorecedor en relación al total de actos amistosos encontrados en los sueños de los sujetos investigados.

<u>Soñador favorecedor/Total de actos amist.</u>		
<u>Grupos</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1	0	0
2	.21	.18
3	.40	.39

No existen diferencias significativas.

Aunque no aparecen diferencias significativas en este cuadro, observamos que los niños tienden a ser más favorecidos de actos amistosos que las niñas. Tomando en cuenta que el ser activo es signo característico de lo masculino, tal hallazgo podría considerarse lógico ya que se adapta a las exigencias del medio sociocultural.

Este cuadro es complementario del visto anteriormente (ver cuadro # 29), por lo tanto recomendamos revisarlo.

CUADRO # 31

Proporciones en que el soñador aparece como favorecido en relación al total de actos amistosos encontrados en los sueños de los grupos investigados.

<u>Soñador favorecido/Total de actos amist.</u>		
<u>Grupos</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1	.43	.70
2	.47	.52
3	.23	.42
<u>No existen diferencias significativas.</u>		

En este cuadro observamos una marcada diferencia en las actitudes de ambos sexos, aunque no demostrable estadísticamente.

Como las tendencias que encontramos son complementarias de las observadas en los cuadros # 29 y 30, recomendamos revisarlos para evitar explicaciones repetidas.

CUADRO # 32

Proporciones en que el soñador aparece sosteniendo actos amistosos mutuos, en relación al total de actos amistosos encontrados en los sueños de los grupos investigados.

<u>Actos amist. mutuos/Total de actos amist.</u>		
<u>Grupos</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1	0	.20 ⁺⁺⁺⁺
2	.23	.14
3	.08	.46 ⁺⁺⁺⁺
<u>++++ Significativa a menos del 0.1%</u>		

En el primer grupo de este cuadro encontramos que los niños no obtienen ninguna proporción y en las niñas es de .20. En el grupo tercero la proporción relativa de actos amistosos mutuos para los niños es de .08 y para las niñas .46; la diferencia significativa es tanto para el grupo primero como para el tercero a menos del 0.1%.

La amistad mutua puede considerarse como la más positiva ya que el soñador dá y recibe en igual forma, por lo tanto, este hallazgo podría estar hablándonos de rasgos de madurez en las niñas.

Los personajes específicos involucrados en los actos amistosos de niños y niñas los podremos observar en el siguiente cuadro.

CUADRO # 33

Proporciones de actos amistosos en relación a los personajes específicos con los que el soñador está involucrado amistosamente.

Actos amistosos/personajes		
Personajes	M	F
Hombres	.08	.16
Hombres de la familia	.09	.23 ⁺⁺
Hombres extraños	.06	.03
Mujeres	.30	.25
Mujeres de la familia	.31	.30
Mujeres extrañas	.27	.04 ⁺⁺⁺⁺
Niños	.23	.15
Niños de la familia	.27	.03 ⁺⁺⁺⁺
Niños extraños	0	.17 ⁺⁺⁺⁺
Niñas	.42	.13 ⁺
Niñas de la familia	.54	.14 ⁺⁺⁺⁺
Niñas extrañas	.10	0 ⁺
Indefinidos	.29	.28
Otros indefinidos	.13	.12
Animales	.03	.06

⁺⁺Significativa a menos del 5%

⁺⁺⁺⁺Significativa a menos del 0.1%

⁺Significativa a menos del 0.5%

Observamos en este cuadro que con respecto a las relaciones amistosas con personajes hombres de la familia, los niños obtienen una proporción de .09 y las niñas de .23, diferencia estadísticamente demostrable a menos del 5%. Esta situación de mayor amistosidad por parte de las niñas con hombres de la familia y menor por parte de los niños hacia los mismos personajes, podría ser explicada si tomamos en cuenta que en forma general los hombres de la familia corresponderían a los personajes masculinos con los cuales tanto los niños como las niñas sostienen una relación más directa. A menudo estos personajes son más exigentes con los niños que con las niñas, los tratan con mayor rudeza impidiéndoles la relación amistosa, esto no sucede con las niñas, ya que a éstas con el fin de afirmar su feminidad, se les trata más suavemente, lo que propicia la relación amistosa.

En relación a los personajes mujeres extrañas, niños de la familia, niños extraños y niñas de la familia, se obtuvo una diferencia significativa a menos del 0.1% a favor de los niños y con respecto a los personajes niñas y niñas extrañas observamos otra diferencia significativa a menos del 0.5%, nuevamente en favor de los niños. Observamos basámonos en los hallazgos de este cuadro que los niños presentan una estructura menos rígida que las niñas en sus relaciones amistosas, ya que se relacionan significativamente con mayor diversidad de personajes que las niñas. Esto podría interpretarse como un enfrentamiento en las niñas a su situación inferior con respecto a los niños, lo que las hace inhibir su participación social.

Las proporciones de actos amistosos con personajes específicos de la familia: el padre y la madre, las observaremos en el cuadro # 34.

CUADRO # 34

Proporciones de actos amistosos con el padre y la madre en los sueños de los grupos investigados.

Personajes	M	F
Padre	.12	.24
Madre	.29	.28
No existen diferencias significativas.		

En este cuadro no se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas, pero podemos apreciar que con respecto a la madre, tanto los niños como las niñas obtienen proporciones más altas y casi semejantes, lo que indicaría que ambos sexos presentan igual amistad hacia este personaje, lo que se puede explicar si tomamos en cuenta que en la generalidad de los hogares mexicanos, el personaje que siempre está presente es la madre, lo que propicia una mayor relación con ella. Simpson⁽²⁾ obtuvo en sus investigaciones resultados semejantes a los nuestros, investigó 500 niños de ambos sexos cuyas edades estaban comprendidas entre 5 y 9 años. El 69.6% de los varones y el 61.2% de las niñas preferían a la madre.

El padre en los niños aparece con una proporción baja de actos amistosos, lo contrario de las niñas cuya proporción es más alta. Esta falta relativa de relación con el padre por parte de los niños, puede considerarse como una réplica a su ausencia por lo general en el hogar, la cual los niños perciben más intensamente, por ser los que más le necesitan, ya que pertenecen a su mismo sexo.

En el cuadro # 35 podremos apreciar las proporciones de actos amistosos con personajes hombres, mujeres, niños y niñas cuando el soñador es favorecedor, favorecido, o, cuando es partícipe de una relación amistosa mutua.

Observamos en el citado cuadro # 35 que en lo que respecta a los actos amistosos mutuos, los niños obtienen mayores proporciones en todos los casos, siendo significativo en el área de personajes hombres donde obtienen una proporción de .11 y las niñas de .03, de lo que resulta una diferencia significativa a menos del 5% y en el área de los personajes niños y niñas, donde obtuvieron las siguientes proporciones: .44 y .07 para los primeros y .50, .15 para los segundos; ambos casos son significativos a menos del 0.1%.

Debemos recordar que al analizar el cuadro referente a los actos amistosos mutuos en general (ver cuadro # 32), las niñas obtuvieron mayores proporciones que los niños, hecho tal que a simple vista parecería contraerse a los hallazgos de

este cuadro # 35; pero cabe la aclaración que este cuadro se refiere a los actos amistosos con personajes específicos masculinos y femeninos de lo que inferimos que las niñas distribuyen sus actos amistosos con personajes diferentes a los masculinos y femeninos, mientras que los niños prefieren a éstos en mayor proporción.

CUADRO # 35

Proporciones de actos amistosos con personajes masculinos y femeninos, cuando el soñador es favorecedor, favorecido, o cuando es partícipe de una relación amistosa mutua.

<u>Personajes</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
<u>Personajes Hombres</u>		
Soñador favorecedor	.10	.07
Soñador favorecido	.12	.20
Acto amistoso mutuo	.11	.03 ⁺⁺
<u>Personajes Mujeres</u>		
Soñador favorecedor	.40	.40
Soñador favorecido	.14	.32 ⁺⁺
Acto amistoso mutuo	.22	.17
<u>Personajes Niños</u>		
Soñador favorecedor	.07	.13
Soñador favorecido	.05	.01
Acto amistoso mutuo	.44	.07 ⁺⁺⁺⁺
<u>Personajes Niñas</u>		
Soñador favorecedor	.10	.20
Soñador favorecido	.07	.01 ⁺⁺
Acto amistoso mutuo	.50	.13 ⁺⁺⁺⁺
<u>++ Significativa a menos del 5%</u>		
<u>++++ Significativa a menos del 0.1%</u>		

Las niñas al hacer consciente su situación inferior con respecto al medio sociocultural, prefieren sostener actos amistosos mutuos con otros personajes como los indefinidos, otros indefinidos, y animales ya que esto les ocasiona menos conflicto. En los niños sucede lo contrario ya que presentan menor conflicto que las niñas con los personajes masculinos y femeninos.

En lo que respecta al soñador favorecedor de actos amistosos, en este cuadro no se observaron diferencias significativas estadísticamente por lo cual suponemos no amerita interpretación.

Cuando el soñador aparece como favorecido en los actos a mistosos, vemos en este cuadro que las niñas obtienen proporciones mayores que los niños cuando se trata de personajes hombres y mujeres, siendo esto significativo a menos del 5% en el segundo caso, donde obtuvieron los niños una proporción de .14 y las niñas de .32.

En cambio al tratarse del soñador favorecido en actos a mistosos con personajes niños y niñas, la relación se invierte y los niños obtienen mayores proporciones que las niñas apareciendo significativo a menos del 5% cuando se trata de personajes niñas, observándose una proporción de .07 para los niños y .01 para las niñas.

Las niñas con el fin de afirmar su feminidad, necesitan a parecer como pasivas en los actos amistosos, sobre todo ante los personajes hombres y mujeres ya que por ser adultos los perciben más poderosos.

En los niños el ser pasivos se contrapondría a su situación masculina, por lo tanto prefieren manifestarlo con personajes niños y niñas ya que les ocasiona menor conflicto por percibirlos menos poderosos.

En el cuadro # 36 podremos observar los porcentajes de ac tos amistosos presenciados en relación a los personajes que in tervienen en los mismos.

En el citado cuadro observamos solo una tendencia definida en lo que respecta a ser testigo de actos amistosos donde ambos personajes sean mujeres, las niñas obtienen una proporción de .10 y en los niños no aparece ninguna, diferencia significativa a menos del 0.5%. Hecho tal que podría interpretarse en el sentido de que las niñas se perciben más amistosas que los niños, pero como su participación social está limitada,

proyectan este deseo insatisfecho hacia personajes de su mismo sexo.

Resulta importante que en lo referente a presenciar actos amistosos donde intervengan personajes masculinos, en ambos sexos la proporción es nula; de lo que deducimos que tanto los niños como las niñas al percibir al sexo masculino más agresivo, les es difícil sostener o presenciar actos amistosos que involucren dichos personajes.

BUENA SUERTE: Creemos conveniente esclarecer que, en la interpretación de los cuadros correspondientes a la buena suerte, se ha tomado el criterio de varios autores y al que Hall⁽¹²⁾ hace referencia en su teoría, de que la buena suerte es una expresión disfrazada de amistad, o sea, una amistad indirecta.

En esta forma se procedió a analizar la buena suerte, guiándonos por el siguiente esquema.

ESQUEMA # 4

- D) En relación con la Buena Suerte.
- 1) Cantidad relativa de buena suerte de acuerdo con la edad.
 - 2) Clasificación de la buena suerte por tipo e intensidad.
 - 3) Buena suerte para el soñador con respecto al total de buena suerte.
 - 4) Buena suerte ocurrida a otros personajes en relación al total de buena suerte.
 - 5) Clasificación de los personajes involucrados en la buena suerte, por sexo y relación con el soñador.

En esta forma iniciamos el análisis de los cuadros mencionados.

CUADRO # 37

Proporciones de buena suerte en relación al número de personajes (1).

-Por edades-

Edad	Sueños y Sujetos		Buena Suerte		Personajes		BS/P	
	M	F	M	F	M	F	M	F
4	50	50	0	0	90	89	0	0
5	50	50	0	0	73	104	0	0
6	50	50	1	0	67	70	.01	0
7	50	50	2	2	52	54	02	02
8	50	50	8	0	47	49	.17	0 ⁺⁺⁺⁺
9	50	50	3	1	45	54	.07	.02
10	50	50	6	1	45	60	.13	.02 ⁺⁺⁺
11	50	50	8	5	57	74	.14	.06
12	50	50	6	1	64	60	.09	.02 ⁺⁺
13	50	50	4	3	55	58	.07	.05

⁺⁺⁺⁺Significativa a menos del 0.1%

⁺⁺⁺Significativa a menos del 1%

⁺⁺Significativa a menos del 5%

(1) Dentro de cada edad se investigaron 50 niños y 50 niñas a razón de 1 sueño por cada uno.

Los hallazgos encontrados en este cuadro serían complementarios de los encontrados en el cuadro # 23 (ver actos amistosos), de lo que se deduce que tanto en la forma directa como in directa de amistad, los niños sobrepasan significativamente a las niñas en sus proporciones. Nos eximimos de interpretar este cuadro, ya que de hacerlo sería en igual forma que la hecha en el cuadro # 23, solo que relacionado con la buena suerte (amistad indirecta), por lo tanto recomendamos revisarlo.

En el siguiente cuadro procedimos a realizar la reagrupación enunciada en el capítulo tercero. Las diez edades fueron divididas en tres grupos, correspondiendo el primero de éstos a los pre-escolares (de 4 a 5 años), el segundo a los escolares (de 6 a 11 años), el tercero a los púberes (de 12 a 13 años).

CUADRO # 38

Proporciones de buena suerte en relación al número de personajes.

Grupos	BS/P	
	M	F
1	0	0
2	.07	.02
3	.08	.03

No existen diferencias significativas.

Vemos en este cuadro que después de hacer la reagrupación mencionada, las diferencias significativas encontradas en el cuadro anterior, han desaparecido, sin embargo las tendencias observadas no dejan de ser similares; por lo tanto recomendamos revisar los cuadros # 26 y 37, con el fin de evitar repeticiones hechas anteriormente.

En el cuadro siguiente podremos observar la forma como fue distribuida la buena suerte con respecto a su intensidad.

CUADRO # 39

Tipos de buena suerte y porcentajes encontrados en los sueños de los grupos investigados.

Clave	%	
	M	F
BS3	71	77
BS2	16	23
BS1	13	0 ⁺⁺⁺⁺

⁺⁺⁺⁺Significativa a menos del 0.1%

En este cuadro observamos que con respecto a la buena suerte de menor intensidad (BS1), en los niños aparece un porcentaje de 13 y en las niñas éste es nulo, diferencia significativa a menos de 0.1%. Esta situación unida a que en la buena suerte de mayor intensidad (BS3), las niñas obtienen un porcentaje mayor que los niños, sería complementaria de la encontrada en el

cuadro # 28, relacionado con la amistad directa. Por lo tanto creemos conveniente guiarnos por las interpretaciones hechas a dicho cuadro.

Las proporciones de buena suerte dirigida hacia el propio soñador las podremos observar en el siguiente cuadro.

CUADRO # 40

Buena suerte dirigida hacia el propio soñador, en relación al total de buena suerte encontrada en los sueños de los grupos investigados.

Buena suerte al soñador/Total de buena suerte		
Grupos	M	F
1	0	0
2	.82	.78
3	.80	.50
No existen diferencias significativas		

Aunque no aparecieron diferencias significativas en este cuadro, sobresale la tendencia en los niños de dirigirse a sí mismos la buena suerte, en mayor proporción que las niñas, sobre todo en el tercer grupo. Este hallazgo podría ser consecuencia de lo encontrado por Smith⁽²⁾ en sus investigaciones. El citado autor observó que a medida que crecen, los niños tienen una opinión mejor sobre sí mismos que las niñas. Por lo tanto el que obtengan mayor proporción de buena suerte hacia sí mismos, se deba a que perciben su relación con el medio sociocultural más prometedora que las niñas.

Es importante enfatizar que las proporciones encontradas en este cuadro son altas para ambos sexos; de lo que deducimos que la buena opinión sobre sí mismas en las niñas no se encuentra ausente.

Los personajes específicos hacia quienes fue dirigida la buena suerte por el soñador, los podremos observar en el siguiente cuadro.

CUADRO # 41

Proporciones de buena suerte en relación a los personajes específicos hacia quienes fue dirigida.

Personajes	M	F
Hombres	.02	0
Hombres de la familia	.03	0
Hombres extraños	0	0
Mujeres	.01	.01
Mujeres de la familia	.02	.02
Mujeres extrañas	0	0
Niños	.04	.03
Niños de la familia	.04	0 ⁺⁺
Niños extraños	0	0
Niñas	0	.01
Niñas de la familia	0	0
Niñas extrañas	0	0
Indefinidos	.01	0
Otros indefinidos	0	0
<u>Animales</u>	<u>.01</u>	<u>0</u>

++Significativa a menos del 5%

En este cuadro solo se encontró una diferencia significativa a menos del 5% en lo que respecta a personajes niños de la familia, donde aparece una proporción de .04 en los niños y en las niñas no aparece ninguna.

En forma general no se observa en este cuadro una tendencia definida en la cual pudiéramos apoyarnos para proceder a interpretarlo, por tal razón lo único que inferimos es que tanto los niños como las niñas distribuyen la buena suerte a personajes específicos en igual forma.

Las proporciones de buena suerte dirigida hacia personajes específicos de la familia: el padre y la madre, aparecerán en el siguiente cuadro.

CUADRO # 42

Proporciones de buena suerte dirigida hacia el padre y la madre en los sueños de los grupos investigados.

Personajes	M	F
Padre	.05	0 ⁺⁺
Madre	.03	.01

⁺⁺Significativa a menos del 5%

Aparece en este cuadro una diferencia significativa a menos del 5%, en lo que respecta a la buena suerte dirigida hacia el padre, donde los niños obtienen una proporción de .05 y en las niñas es nula. Si observamos el cuadro # 34 (ver actos amistosos), relacionado con la amistad directa, veremos que esta situación se invierte en favor de las niñas; de lo que podemos deducir, que como a los niños les ocasiona mayor conflicto manifestar directamente amistad hacia su padre, utilizan la forma indirecta a manera de compensación.

La explicación de este conflicto con la figura paterna aparece en el cuadro # 34, por lo tanto recomendamos revisarlo para evitar repeticiones.

CONCLUSIONES

1) En el estudio de las agresiones, desgracias, actos amistosos y buena suerte contenidos en los sueños de 500 niños y 500 niñas pre-escolares, escolares y púberes mexicanos, pudimos comprobar que el sexo no es determinante, en virtud de que las diferencias estadísticamente significativas al 5% o menos, con un grado de libertad resultaron escasas en comparación con las diferencias aleatorias, lo que nos lleva a aceptar la hipótesis nula objeto de nuestra investigación y mencionada en el primer capítulo, de que "no existen diferencias estadísticamente significativas con respecto al sexo, en las áreas de agresividad, desgracias, actos amistosos y buena suerte, en los sueños de niños pre-escolares, escolares y púberes".

2) En relación con el contenido agresivo de los sueños encontramos lo siguiente:

2.1) De los 4 a los 13 años se presenta en forma irregular en ambos sexos.

2.2) En los niños los contenidos agresivos resultaron ser más frecuentes que en las niñas, aunque las diferencias significativas sólo se presentaron a los 8 años. (Carmichel menciona en su obra resultados semejantes pero obtenidos con métodos diferentes a los sueños).

2.3) Las agresiones presenciadas fueron más frecuentes en los sueños de las niñas que en los de los niños.

2.4) Con respecto a las interacciones agresivas donde el soñador aparece como agresor, se observó que en el primer grupo la proporción fue nula para ambos sexos; en el segundo grupo, los niños tuvieron una proporción significativamente más alta que las niñas, y en el tercer grupo, esta situación se invirtió

a favor de ellas, siendo también significativa estadísticamente.

2.5) Las proporciones de interacciones agresivas donde el soñador aparece como víctima fueron altas en ambos sexos.

2.6) Las interacciones agresivas mutuas resultaron mayores, aún desde el punto de vista matemático, en los niños que en las niñas.

2.7) En el área donde se encontraron diferencias significativas de mayor consideración fue en la referente a las interacciones agresivas con personajes específicos.

2.8) Se obtuvieron con mayor frecuencia las interacciones agresivas con personajes masculinos (sean hombres o niños) que con personajes femeninos (sean mujeres o niñas) en ambos sexos, principalmente en los sueños de los niños, donde en lo referente a personajes niños, encontramos una diferencia cuantitativamente importante.

2.9) Las interacciones agresivas con personajes clasificados como otros indefinidos, fueron más frecuentes en los sueños de los niños que en los de las niñas, siendo esto demostrable estadísticamente.

2.10) La cantidad de interacciones agresivas con miembros de la familia, fue escasa en ambos sexos.

2.11) En la totalidad de los sueños estudiados las interacciones agresivas con personajes extraños (sean hombres, mujeres, niños o niñas) resultaron altas. Sólo se encontró una diferencia significativa en favor de los niños dentro de esta área, en lo que respecta a los personajes niños extraños.

2.12) En cuanto a las interacciones agresivas concernientes a personajes padre y madre, no se encontraron diferencias de significación ya que las proporciones fueron bajas en ambos sexos.

2.13) Los niños tienden a una mayor proporción de interacciones agresivas con los animales que las niñas, pero, esta diferencia no tiene importancia desde el punto de vista estadístico.

2.14) Los niños mostraron una mayor proporción de agresiones físicas que las niñas. (Similar conclusión menciona Carmichel en su libro "Manual de Psicología Infantil").

2.15) En lo referente a las interacciones agresivas que involucran personajes hombres, niños y niñas; las diferencias agresivas

vas en favor de las niñas fueron de significación estadística. Los niños, por su parte tienden a formas agresivas significativas en lo referente al campo de las agresiones mutuas.

2.16) Las niñas se sienten más víctimas que los niños en las interacciones agresivas que involucran personajes mujeres, con diferencias matemáticas ostensibles.

2.17) Con respecto a los personajes que intervienen en las agresiones testigo de los sueños, hemos encontrado que:

a) Los niños son con mayor frecuencia testigos de agresiones cuando intervienen personajes de su mismo sexo. Dicha diferencia tiene importancia estadística.

b) Las proporciones de interacciones agresivas heterosexuales son altas en ambos sexos, no habiendo diferencias estadísticas ostensibles.

c) Las interacciones agresivas entre personajes mujeres son bajas tanto para los niños como para las niñas.

2.18) En la agresión física en particular se observa que las niñas prefieren ser testigo y los niños participar activamente.

3) En relación con las desgracias encontramos lo siguiente:

3.1) Los contenidos de desgracia en los sueños suman más en los niños que en las niñas. A pesar de que a los 9 años existe una diferencia significativa en favor de las niñas, lo que se puede explicar por el hecho de que en la totalidad de las edades, tanto en los niños como en las niñas, los contenidos de desgracia aparecen en forma irregular.

3.2) La cantidad de desgracia alcanza su máximo en la pubertad, siendo mayor la proporción en los niños que en las niñas.

3.3) Los niños tienden hacia los contenidos de desgracia menos intensos y las niñas hacia los de mayor intensidad.

3.4) En lo referente a los personajes específicos hacia quienes fueron dirigidas las desgracias, fue donde se encontró un mayor número de diferencias de significación estadística.

3.5) Se observa que los niños dirigen sus desgracias hacia los personajes del sexo masculino (hombres) en mayor pro-

porción que las niñas; relación que resultó significativa. En lo que se refiere a personajes hombres extraños y hombres de la familia, encontramos una tendencia similar aunque no demostrable matemáticamente.

3.6) Con relación a personajes mujeres y a mujeres de la familia, aparecen con mayor número de desgracias en los niños que en las niñas.

3.7) Los personajes mujeres extrañas aparecen, en forma significativa con una mayor proporción de desgracias en los sueños de las niñas.

3.8) En cuanto a los personajes indefinidos y otros indefinidos, tanto los niños como las niñas obtuvieron cifras bajas y semejantes.

3.9) En las desgracias ocurridas a personajes niños y niñas e inclusive todas sus subdivisiones, las niñas aparecen con mayores cifras que los niños, aunque esta situación solo tiene significación estadística en los renglones de personajes niños extraños, niñas y niñas extrañas.

3.10) En relación a las desgracias dirigidas por el soñador hacia personajes otros indefinidos y animales, las proporciones resultaron bajas e iguales para ambos sexos.

3.11) Con respecto a los personajes masculinos, las niñas en el grupo de los pre-escolares, aparecieron con mayor proporción que los niños y con diferencias demostrables. En los grupos de escolares y púberes no se encontraron estas diferencias, aunque los niños aparecen con proporciones más altas.

3.12) En el grupo de los pre-escolares, las niñas dirigen sus desgracias con más frecuencia que los niños hacia los personajes femeninos; diferencia esta de importancia estadística. En los dos grupos subsiguientes no se encontraron dichas diferencias, aunque se observó que en el grupo de escolares, las niñas siguen prevaleciendo, y en el grupo de los púberes, la situación cambia en favor de los niños.

3.13) Los niños obtienen proporciones mayores de desgracias dirigidas hacia los personajes padre y madre, aunque la diferenciación no es significativa en el orden matemático.

3.14) En las desgracias dirigidas hacia el mismo soñador, el grupo de los pre-escolares obtuvo una diferencia significativa

va en favor de los niños. En los dos grupos subsiguientes no encontramos diferencia de importancia. Sin embargo en los escolares las proporciones mayores fueron para las niñas, y en los púberes, para los niños.

4) En relación con los actos amistosos encontramos lo siguiente:

4.1) Las niñas obtuvieron mayor proporción de actos amistosos en los grupos de pre-escolares y escolares, esta situación se invierte en favor de los niños en la pubertad; cabe señalar que no se encontraron diferencias significativas al respecto.

4.2) Las proporciones de actos amistosos que comprenden las edades de 4 a 13 años fueron fluctuantes en ambos sexos, a los 8 años se observa una diferencia de importancia en favor de las niñas.

4.3) En la pubertad, tanto los niños como las niñas alcanzaron el máximo de actos amistosos, siendo la tendencia más acentuada en los niños.

4.4) Las niñas en general aparecen como testigos de actos amistosos con más frecuencia que los niños, siendo este hecho significativo en las edades de la pubertad.

4.5) En los niños se observa la tendencia a ser más favorecedores que las niñas en los actos amistosos, aunque no acentuadamente.

4.6) Las niñas tienden a ser mayormente favorecidas en sus actos amistosos que los niños, pero las diferencias no son de importancia estadística.

4.7) La amistad mutua tuvo significación mayor en las niñas tanto en el primero como en el tercer grupo.

4.8) En lo concerniente a los personajes, se observó que, en forma general, las niñas tienden hacia las relaciones amistosas con personajes del sexo masculino, siendo esto significativo en el área de los personajes hombres de la familia. Los niños en cambio se dirigen hacia los personajes del sexo femenino en sus actos amistosos, donde aparece una diferencia de importancia, relativa a personajes mujeres extrañas.

4.9) Los niños interaccionaron amistosamente con personajes niños y niñas en mayor proporción que las niñas. Esta afirmación no es exacta ya que existen fluctuaciones al respecto.

4.10) En lo referente a personajes niños de la familia se obtuvo solamente una diferencia significativa en favor de los niños.

4.11) Las relaciones amistosas que involucran personajes niños extraños, aparecieron en forma acentuada en favor de las niñas

4.12) Los niños obtienen diferencias significativas en sus actos amistosos, cuando éstos involucran personajes niñas, niñas de la familia y niñas extrañas.

4.13) Se encontraron proporciones similares para ambos sexos en lo referente a actos amistosos donde aparecen involucrados personajes indefinidos y otros indefinidos.

4.14) Las niñas demostraron una proporción levemente acentuada en su relación amistosa con personajes animales.

4.15) Los niños se dirigen hacia los actos amistosos mutuos que involucren personajes hombres, niños y niñas, en forma significativa estadísticamente.

4.16) Las niñas aparecieron significativamente más favorecidas en los actos amistosos cuando se involucraban personajes mujeres.

4.17) Cuando en los actos amistosos intervenían personajes niñas, los niños tendieron a ser más favorecidos que las niñas, en forma significativa.

4.18) Observamos con respecto a las relaciones amistosas con el padre y la madre que, a pesar de no aparecer diferencias demostrables, las niñas tendieron a sostener relaciones con el padre mayormente que los niños. En cuanto a la madre, se expresaron proporciones de interacciones amistosas iguales para ambos sexos.

5) En relación con la buena suerte encontramos lo siguiente:

5.1) Los contenidos de buena suerte en los sueños de niños y niñas, fueron escasos, comparados con las demás áreas investi-

gadas. (Hall en sus investigaciones sobre sueños, obtuvo resultados semejantes a los nuestros).

5.2) Los contenidos de buena suerte fueron mayores para todas las edades en los niños que en las niñas. Aunque diferencias significativas se encontraron solamente en las edades de 8, 10 y 12 años.

5.3) La buena suerte de menor intensidad correspondió a los niños, la de mayor intensidad a las niñas.

5.4) Con respecto a la buena suerte del propio soñador, se observó que en todos los grupos las proporciones resultaron mayores para los niños, aunque diferencias estadísticamente significativas, solo se dieron en el grupo de los púberes.

5.5) En lo referente a la buena suerte dirigida hacia personajes específicos, los niños siempre obtuvieron proporciones mayores, aunque solo de importancia estadística en el área de personajes niños de la familia.

5.6) Los niños dirigen la buena suerte hacia personajes masculinos en mayor proporción que las niñas. En relación a los personajes femeninos, las proporciones aparecen iguales en ambos sexos.

5.7) La buena suerte del padre y la madre aparece en mayor proporción en los niños que en las niñas. Encontrándose una diferencia significativa en lo referente al padre.

6) En resumen, si las diferencias motivadas por el sexo en los contenidos oníricos, en general no son de significación estadística, si existen diferencias en menor grado que pudieran deberse a un proceso de tipificación sexual que depende de un lento aprendizaje. Sobre todo si tomamos en cuenta, que fue en la pubertad donde más aparecieron éstas diferencias. De lo que se deduce, que es en ésta época, donde el sexo comienza a fijar un papel importante.

APENDICE

CUADRO # 43

Clasificación de los personajes encontrados en los sueños de los sujetos investigados.

CONCEPTO	Número de Personajes											
	Edad											
SUJETOS												
MASCULINOS	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	Tot.	
Hombres: (T)	15	14	15	13	8	8	10	13	14	12	122	
Hombres de la fam.	11	8	9	10	5	3	7	6	8	8	75	
Hombres extraños	4	6	6	3	3	5	3	7	6	4	47	
Mujeres: (T)	11	5	12	2	8	8	6	7	5	9	73	
Mujeres de la fam.	10	4	11	2	7	3	3	6	4	8	58	
Mujeres extrañas	1	1	1	0	1	5	3	1	1	1	15	
Niños: (T)	3	4	7	6	5	3	3	3	9	9	52	
Niños de la fam.	2	2	6	6	4	3	3	2	9	8	45	
Niños extraños	1	2	1	0	1	0	0	1	0	1	7	
Niñas: (T)	5	5	3	2	2	4	2	3	2	8	36	
Niñas de la fam.	4	4	1	0	2	2	2	2	2	7	26	
Niñas extrañas	1	1	2	2	0	2	0	1	0	1	10	
Indefinidos (T)	3	5	8	6	4	7	10	18	20	10	91	
Otros indefinidos(T)	22	30	11	14	5	6	6	12	8	4	117	
Animales (T)	31	10	11	9	15	9	9	1	6	3	104	
SUMA DE TOTALES (T)	90	73	67	52	47	45	45	57	64	55	595	

CONCEPTO	Número de Personajes										
	Edad										
SUJETOS											
FEMENINOS	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	Tot.
Hombres: (T)	12	13	14	8	5	6	15	6	16	12	107
Hombres de la fam.	7	8	11	5	5	3	10	6	9	7	71
Hombres extraños	5	5	5	3	0	3	5	0	7	5	36
Mujeres: (T)	16	24	21	10	16	10	11	21	14	14	157
Mujeres de la fam.	14	21	15	10	14	7	10	18	3	12	129
Mujeres extrañas	2	3	6	0	2	3	1	3	6	2	28
Niños: (T)	3	5	6	2	3	3	5	5	5	2	39
Niños de la fam.	1	4	5	2	3	3	5	5	3	2	33
Niños extraños	2	1	1	0	0	0	0	0	2	0	6
Niñas: (T)	5	7	9	3	7	6	8	20	8	13	86
Niñas de la fam.	4	3	7	3	7	5	8	19	8	12	76
Niñas extrañas	1	4	2	0	0	1	0	1	0	1	10
Indefinidos (T)	3	10	10	10	5	12	11	10	10	12	93
Otros indefinidos(T)	25	21	6	18	12	13	5	9	5	4	118
Animales (T)	25	24	4	3	1	4	5	3	2	1	72
SUMA DE TOTALES (T)	89	104	70	54	49	54	60	74	60	58	672

A continuación podremos observar los cuadros de concentración referentes a la agresión, desgracias, actos amistosos y buena suerte.

Creemos necesario aclarar que en todos estos cuadros aparece la concentración en grupos mencionada anteriormente. Corresponiendo el primer grupo a los pre-escolares (de 4 a 5 años), el segundo a los escolares (de 6 a 11 años), el tercero a los púberes (de 12 a 13 años).

1) Cuadros de concentración relacionados con la Agresión.

CUADRO # 44

Clasificación de los personajes específicos con quienes interactuaron agresivamente los sujetos de los grupos investigados.

CONCEPTO	Número de Personajes							
	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	GRUPOS				GRUPOS			
Personajes	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
Hombres: (T)	0	15	8	23	2	7	8	17
Hombres de la fam.	0	3	1	4	0	1	4	5
Hombres extraños	0	12	7	19	2	6	4	12
Mujeres: (T)	0	3	1	4	0	1	4	5
Mujeres de la fam.	0	3	1	4	0	1	4	5
Mujeres extrañas	0	12	7	19	2	6	4	12
Niños: (T)	1	3	1	5	0	1	1	2
Niños de la fam.	0	1	1	2	0	1	0	1
Niños extraños	1	2	0	3	0	0	1	1
Niñas: (T)	1	1	0	2	1	4	1	6
Niñas de la fam.	0	1	0	1	1	3	1	5
Niñas extrañas	1	0	0	1	0	1	0	1
Indefinidos (T)	3	13	7	23	1	25	7	33
Otros indefinidos(T)	2	23	9	34	3	11	1	15
Animales (T)	2	22	3	27	3	6	1	10
SUMA DE TOTALES (T)	9	80	30	119	11	64	21	96

CUADRO # 45

Clasificación por tipo e intensidad de la agresión encontrada en los sueños de los grupos investigados (1).

Clave	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos			Tot.	Grupos			Tot.
1	2	3	1		2	3		
A/F	12	104	38	154	16	94	19	129
A/V	1	6	6	13	1	13	10	24
A1	0	0	1	1	1	0	3	4
A2	1	4	3	8	0	9	1	10
A3	0	0	0	0	0	0	2	2
A4	0	2	2	4	0	4	4	8
A5	3	8	2	13	0	7	1	8
A6	3	27	17	47	1	35	6	42
A7	4	46	11	61	6	32	11	49
A8	2	23	8	33	9	20	1	30
Total	13	110	44	167	17	107	29	153

(1) El significado de las letras que aparecen en este cuadro, se encuentra contenido en el capítulo de Sujetos y Metodología.

En el cuadro # 46 hemos concentrado los datos relacionados con la forma de participación del soñador en las interacciones agresivas encontradas en los sueños de los sujetos investigados.

CUADRO # 46

Forma de participación del soñador en las interacciones agresivas encontradas en los sueños de los grupos investigados (1).

Forma Part...	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos			Tot.	Grupos			Tot.
1	2	3	1		2	3		
S/A	0	18	3	21	0	3	7	10
S/V	9	54	22	85	11	60	14	85
S/T	4	30	14	48	6	43	8	57
A/M	0	8	5	13	0	1	0	1
Total	13	110	44	167	17	107	29	153

(1) El significado de las letras que aparecen en este cuadro, se encuentra contenido en el capítulo de Sujetos y Metodología.

En los cuadros # 47, 48, 49 y 50 hemos concentrado los personajes específicos que intervinieron en las agresiones cuando el soñador fue agresor, víctima, testigo o participe de una agresión mutua.

CUADRO # 47

Clasificación de los personajes específicos que intervinieron en las interacciones agresivas en las que el soñador apareció como agresor.

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos			Tot.	Grupos			Tot.
	1	2	3		1	2	3	
Hombres: (T)	0	2	2	4	0	0	3	3
Hombres de la fam.	0	0	1	1	0	0	2	2
Hombres extraños	0	2	1	3	0	0	1	1
Mujeres: (T)	0	1	0	1	0	0	1	1
Mujeres de la fam.	0	0	0	0	0	0	1	1
Mujeres extrañas	0	1	0	1	0	0	0	0
Niños: (T)	0	0	0	0	0	0	1	1
Niños de la fam.	0	0	0	0	0	0	0	0
Niños extraños	0	0	0	0	0	0	1	1
Niñas: (T)	0	0	0	0	0	2	1	3
Niñas de la fam.	0	0	0	0	0	1	1	2
Niñas extrañas	0	0	0	0	0	1	0	1
Indefinidos (T)	0	4	0	4	0	0	1	1
Otros indefinidos (T)	0	3	1	4	0	1	0	1
Animales (T)	0	8	0	8	0	0	0	0
SUMA DE TOTALES (T)	0	18	3	21	0	3	7	10

CUADRO # 48

Clasificación de los personajes específicos que intervinieron en las interacciones agresivas en las que el soñador apareció como víctima.

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
Hombres: (T)	0	9	4	13	2	7	5	14
Hombres de la fam.	0	2	0	2	0	1	2	3
Hombres extraños	0	7	4	11	2	6	3	11
Mujeres: (T)	0	2	2	4	1	10	1	12
Mujeres de la fam.	0	2	0	2	0	6	1	7
Mujeres extrañas	0	0	2	2	1	4	0	5
Niños: (T)	1	2	0	3	0	1	0	1
Niños de la fam.	0	1	0	1	0	1	0	1
Niños extraños	1	1	0	2	0	0	0	0
Niñas: (T)	1	1	0	2	1	2	0	3
Niñas de la fam.	0	1	0	1	1	2	0	3
Niñas extrañas	1	0	0	1	0	0	0	0
Indefinidos (T)	3	8	7	18	1	24	6	31
Otros indefinidos (T)	2	20	7	29	3	10	1	14
Animales (T)	2	12	2	16	3	6	1	10
SUMA DE TOTALES (T)	9	54	22	85	11	60	14	85

CUADRO # 49

Clasificación de los personajes masculinos y femeninos que intervinieron en las interacciones agresivas de las que el soñador fue testigo (1).

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
H/H	0	5	2	7	1	1	1	3
H/M	0	5	2	7	0	8	4	12
M/M	0	1	0	1	0	1	0	1
TOTAL	0	11	4	15	1	10	5	16

(1) El significado de las letras correspondientes a personajes, contenidas en este cuadro, aparece en el capítulo de Sujetos y Metodología.

CUADRO # 50

Clasificación de los personajes específicos que intervinieron en las interacciones agresivas mutuas.

PERSONAJES	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
ESPECIFICOS	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
Hombres: (T)	0	4	2	6	0	0	0	0
Hombres de la fam.	0	1	0	1	0	0	0	0
Hombres extraños	0	3	2	5	0	0	0	0
Mujeres: (T)	0	0	0	0	0	0	0	0
Mujeres de la fam.	0	0	0	0	0	0	0	0
Mujeres extrañas	0	0	0	0	0	0	0	0
Niños: (T)	0	1	1	2	0	0	0	0
Niños de la fam.	0	0	1	1	0	0	0	0
Niños extraños	0	1	0	1	0	0	0	0
Niñas: (T)	0	0	0	0	0	0	0	0
Niñas de la fam.	0	0	0	0	0	0	0	0
Niñas extrañas	0	0	0	0	0	0	0	0
Indefinidos (T)	0	1	1	2	0	1	0	1
Otros indefinidos (T)	0	0	0	0	0	0	0	0
Animales (T)	0	2	1	3	0	0	0	0
SUMA DE TOTALES (T)	0	8	5	13	0	1	0	1

2) Cuadros de concentración relacionados con las Desgracias.

CUADRO # 51

Clasificación de los personajes específicos hacia quienes fueron dirigidas las desgracias por los sujetos de los grupos investigados.

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos			Tot.	Grupos			Tot.
	1	2	3		1	2	3	
Hombres: (T)	2	11	1	14	4	5	1	10
Hombres de la fam.	1	9	1	11	4	5	1	10
Hombres extraños	1	2	0	3	0	0	0	0
Mujeres: (T)	0	3	4	7	1	7	2	10
Mujeres de la fam.	0	3	4	7	1	7	1	9
Mujeres extrañas	0	0	0	0	0	0	1	1
Niños: (T)	0	10	2	12	0	7	0	7
Niños de la fam.	0	10	2	12	0	6	0	6
Niños extraños	0	0	0	0	0	1	0	1
Niñas: (T)	0	2	1	3	1	10	6	17
Niñas de la fam.	0	2	1	3	1	9	6	16
Niñas extrañas	0	0	0	0	0	1	0	1
Indefinidos (T)	1	5	2	8	0	5	0	5
Otros indefinidos (T)	0	0	0	0	1	1	0	2
Animales (T)	1	2	1	4	2	0	0	2
Desg. al Soñador (T)	4	54	22	80	2	60	16	78
SUMA DE TOTALES (T)	8	87	33	128	11	95	25	131

CUADRO # 52

Clasificación por tipo e intensidad de las desgracias encontradas en los sueños de los grupos investigados (1).

Clave	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
D1	2	17	5	24	1	10	2	13
D2	3	13	3	19	3	19	4	24
D3	2	5	0	7	4	3	0	7
D4	0	5	9	14	0	18	2	20
D5	0	3	0	3	0	2	0	2
D6	0	15	5	20	2	15	11	28
D7	1	18	4	23	0	15	3	18
D8	0	11	7	18	1	13	3	17
Total	8	87	33	128	11	95	25	131

(1) El significado de las letras numeradas contenidas en este cuadro, aparece en el capítulo de Sujetos y Metodología.

3) Cuadros de concentración relacionados con los Actos Amistosos.

CUADRO # 53

Clasificación de los personajes específicos con quienes sostuvieron actos amistosos los sujetos investigados.

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
Hombres: (T)	0	6	4	10	0	12	5	17
Hombres de la fam.	0	4	3	7	0	12	4	16
Hombres extraños	0	2	1	3	0	0	1	1
Mujeres: (T)	1	10	11	22	3	29	8	40
Mujeres de la fam.	1	7	10	18	3	29	7	39
Mujeres extrañas	0	3	1	4	0	0	1	1
Niños: (T)	0	5	7	12	0	4	3	7
Niños de la fam.	0	5	7	12	0	4	2	6
Niños extraños	0	0	0	0	0	0	1	1
Niñas: (T)	1	6	8	15	0	6	5	11
Niñas de la fam.	1	6	7	14	0	6	5	11
Niñas extrañas	0	0	1	1	0	0	0	0
Indefinidos (T)	0	17	9	26	1	18	7	26
Otros indefinidos (T)	3	12	0	15	3	10	1	14
Animales (T)	0	2	1	3	0	3	1	4
SUMA DE TOTALES (T)	5	58	40	103	7	82	30	119

CUADRO # 54

Clasificación por tipo e intensidad de los actos amistosos encontrados en los sueños de los grupos investigados (1).

Clave	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
AA1	2	17	13	32	0	24	6	30
AA2	0	10	13	23	4	30	8	42
AA3	3	22	4	29	3	33	8	44
AA4	2	17	10	29	3	9	11	23
Total	7	66	40	113	10	96	33	139

(1) El significado de las letras numeradas contenidas en este cuadro, aparece en el capítulo de Sujetos y Metodología.

En el cuadro # 55 hemos concentrado los datos relacionados con la forma de participación del soñador en los actos amistosos encontrados en los sueños de los sujetos investigados.

CUADRO # 55

Forma de participación del soñador en los actos amistosos encontrados en los sueños de los grupos investigados (1).

Forma Part...	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
S/Fdor.	0	14	16	30	0	17	13	30
S/Fido.	3	31	9	43	7	50	14	71
S/T	2	8	0	10	3	14	3	20
AA/M	2	20	8	30	0	15	3	18
Total	7	73	33	113	10	96	33	139

(1) El significado de las letras correspondientes a la columna "Forma Part...", contenidas en este cuadro, aparece en el capítulo de Sujetos y Metodología.

En los cuadros # 56, 57, 58 y 59 hemos concentrado los personajes específicos que intervinieron en los actos amistosos de los que el soñador fue favorecedor, favorecido, testigo o partícipe de un acto amistoso mutuo.

CUADRO # 56

Clasificación de los personajes específicos que intervinieron en los actos amistosos donde el soñador participó como favorecedor.

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos			Tot.	Grupos			Tot.
1	2	3	1		2	3		
Hombres: (T)	0	2	1	3	0	1	1	2
Hombres de la fam.	0	1	1	2	0	1	1	2
Hombres extraños	0	1	0	1	0	0	0	0
Mujeres: (T)	0	6	6	12	0	9	3	12
Mujeres de la fam.	0	4	5	9	0	9	3	12
Mujeres extrañas	0	2	1	3	0	0	0	0
Niños: (T)	0	0	2	2	0	2	2	4
Niños de la fam.	0	0	2	2	0	2	1	3
Niños extraños	0	0	0	0	0	0	1	1
Niñas: (T)	0	1	2	3	0	2	4	6
Niñas de la fam.	0	1	2	3	0	2	4	6
Niñas extrañas	0	0	0	0	0	0	0	0
Indefinidos (T)	0	3	5	8	0	1	2	3
Otros indefinidos (T)	0	1	0	1	0	2	0	2
Animales (T)	0	1	0	1	0	0	1	1
SUMA DE TOTALES (T)	0	14	16	30	0	17	13	30

CUADRO # 57

Clasificación de los personajes específicos que intervinieron en los actos amistosos donde el soñador participó como favorecido.

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos			Tot.	Grupos			Tot.
1	2	3	1		2	3		
Hombres: (T)	0	3	2	5	0	11	3	14
Hombres de la fam.	0	2	1	3	0	11	2	13
Hombres extraños	0	1	1	2	0	0	1	1
Mujeres: (T)	0	3	3	6	3	16	4	23
Mujeres de la fam.	0	2	3	5	3	16	3	22
Mujeres extrañas	0	1	0	1	0	0	1	1
Niños: (T)	0	2	0	2	0	0	1	1
Niños de la fam.	0	2	0	2	0	0	1	1
Niños extraños	0	0	0	0	0	0	0	0
Niñas: (T)	0	1	2	3	0	1	0	1
Niñas de la fam.	0	1	1	2	0	1	0	1
Niñas extrañas	0	0	1	1	0	0	0	0
Indefinidos (T)	0	10	1	11	1	14	5	20
Otros indefinidos(T)	3	11	0	14	3	6	1	10
Animales (T)	0	1	1	2	0	2	0	2
SUMA DE TOTALES (T)	3	31	9	43	7	50	14	71

CUADRO # 58

Clasificación de los personajes específicos que intervinieron en los actos amistosos de los que el soñador fue testigo (1).

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
H/H	0	0	0	0	0	0	0	0
H/M	0	2	0	2	1	2	2	5
M/M	0	0	0	0	0	2	0	2
Total	0	2	0	2	1	4	2	7

(1) El significado de las letras correspondientes a los personajes, contenidas en este cuadro aparece en el capítulo de Sujetos y Metodología.

CUADRO # 59

Clasificación de los personajes específicos que intervinieron en los actos amistosos mutuos.

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
Hombres: (T)	0	1	1	2	0	0	1	1
Hombres de la fam.	0	1	1	2	0	0	1	1
Hombres extraños	0	0	0	0	0	0	0	0
Mujeres: (T)	1	1	2	4	0	4	1	5
Mujeres de la fam.	1	1	2	4	0	4	1	5
Mujeres extrañas	0	0	0	0	0	0	0	0
Niños: (T)	0	3	5	8	0	2	0	2
Niños de la fam.	0	3	5	8	0	2	0	2
Niños extraños	0	0	0	0	0	0	0	0
Niñas: (T)	1	4	4	9	0	3	1	4
Niñas de la fam.	1	4	4	9	0	3	1	4
Niñas extrañas	0	0	0	0	0	0	0	0
Indefinidos (T)	0	4	3	7	0	3	0	3
Otros indefinidos (T)	0	0	0	0	0	2	0	2
Animales (T)	0	0	0	0	0	1	0	1
SUMA DE TOTALES (T)	2	13	15	30	0	15	3	18

4) Cuadros de concentración relacionados con la Buena Suerte.

CUADRO # 60

Clasificación de los personajes específicos hacia quienes fue dirigida la buena suerte por los sujetos investigados.

PERSONAJES ESPECIFICOS	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
Hombres: (T)	0	1	1	2	0	0	2	2
Hombres de la fam.	0	1	1	2	0	0	2	2
Hombres extraños	0	0	0	0	0	0	0	0
Mujeres: (T)	0	0	1	1	0	0	0	0
Mujeres de la fam.	0	0	1	1	0	0	0	0
Mujeres extrañas	0	0	0	0	0	0	0	0
Niños: (T)	0	2	0	2	0	1	0	1
Niños de la fam.	0	2	0	2	0	1	0	1
Niños extraños	0	0	0	0	0	0	0	0
Niñas: (T)	0	0	0	0	0	0	0	0
Niñas de la fam.	0	0	0	0	0	0	0	0
Niñas extrañas	0	0	0	0	0	0	0	0
Indefinidos (T)	0	1	0	1	0	0	0	0
Otros indefinidos (T)	0	0	0	0	0	0	0	0
Animales (T)	0	1	0	1	0	0	0	0
SUMA DE TOTALES (T)	0	28	10	38	0	9	4	13

CUADRO # 61

Clasificación por tipo e intensidad de la buena suerte encontrada en los sueños de los sujetos investigados (1).

Clave	SUJETOS MASCULINOS				SUJETOS FEMENINOS			
	Grupos				Grupos			
	1	2	3	Tot.	1	2	3	Tot.
BS1	0	4	1	5	0	0	0	0
BS2	0	4	2	6	0	3	0	3
BS3	0	20	7	27	0	6	4	10
Total	0	28	10	38	0	9	4	13

(1) El significado de las letras numeradas contenidas en este cuadro, aparece en el capítulo de Sujetos y Metodología.

HOJA PARA ANALIZAR PERSONAJES (1)

	SINGULAR										PLURAL									
	Masc.					Fem.					Masc.					Fem.				
	V	A	J	Ni- HOS		V	A	J	Ni- HOS	I	T	V	A	J	Ni- HOS	V	A	J	Ni- HOS	I
Fami- lia																				
Parien- tes																				
Cono- cidos																				
Promi- nentes																				
Extra- ños																				
Indefi- nidos																				
TOTAL																				

Otros Indef.

Animal

Otros Indef.

Animal

OIDO/VISTO

MENCIONADO

RELACIONADO

Singular

Singular

Singular

M F I

M F I

M F I

Plural

Plural

Plural

- (1) El significado de las letras aparece en el capítulo de Sujetos y Metodología

HOJA PARA ANALIZAR AGRESIONES Y DESGRACIAS (1)

		SINGULAR				FLURAL																
		Masc.		Fem.		Masc.		Fem.														
		V	A	J	Ni- ños	V	A	J	Ni- ñas	I	T	V	A	J	Ni- ños	V	A	J	Ni- ñas	I	T	
FAMILIA	A																					
	V																					
	M																					
PARIENTES	A																					
	V																					
	M																					
CONOCIDOS	A																					
	V																					
	M																					
PROMINENTES	A																					
	V																					
	M																					
EXTRAÑOS	A																					
	V																					
	M																					
INDEF.	A																					
	V																					
	M																					
TOTAL	A																					
	V																					
	M																					

Indefinidos

Animales

Testigos

Desgracias al soñador

(1) El significado de las letras aparece en el capítulo de Sujetos y Metodología

HOJA PARA ANALIZAR ACTOS AMISTOSOS Y BUENA SUERTE (1)

		SINGULAR				PLURAL																
		Masc.		Fem.		Masc.		Fem.														
		V	A	J	Ni- ROS	V	A	J	Ni- RAS	I	T	V	A	J	Ni- ROS	V	A	J	Ni- RAS	I	T	
FAMILIA	Fdor.																					
	Fido.																					
	M																					
	BS																					
PARIENTES	Fdor.																					
	Fido.																					
	M																					
	BS																					
CONOCIDOS	Fdor.																					
	Fido.																					
	M																					
	BS																					
PROMINENTES	Fdor.																					
	Fido.																					
	M																					
	BS																					
EXTRAÑOS	Fdor.																					
	Fido.																					
	M																					
	BS																					
INDEF.	Fdor.																					
	Fido.																					
	M																					
	BS																					
TOTAL	Fdor.																					
	Fido.																					
	M																					
	BS																					

Indefinidos

Animales

Testigos

Buena Suerte al soñador

(1) El significado de las letras aparece en el capítulo de Sujetos y Metodología.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Aeppli E.- El lenguaje de los Sueños.- Luis Miracle, Editor.- Barcelona, 1951.
- (2) Carmichel L.- Manual de Psicología Infantil.- Editorial El Ateneo, S.A.- Argentina, 1957.
- (3) Freud S.- Obras Completas Tomo 1.- Editorial Biblioteca Nueva, S.A.- Madrid, 1948.
- (4) Fromm E.- El Lenguaje Olvidado.- Librería Hachete, S.A.- Buenos Aires, 1961.
- (5) Ansbacher L.H., Ansbacher R.R.- La Psicología Individual de Alfred Adler.- Ediciones Troquel, S.A.- Buenos Aires, 1959.
- (6) Gessell A.- El Niño de 1 a 5 años.- Editorial Paidós, S.A.- Argentina, 1963.
- (7) Hadfield J.A.- Sueños y Pesadillas.- Colección Estela.- Editorial Alameda, S.A.- México, 1955.
- (8) Hall C.S.- The Meaning of Dreams.- Harper and Brothers Publishers.- New York, U.S.A., 1953.
- (9) Hall C.S.- The Relation of Reported Frequency of Dreaming to some Personality Variables.- Report No. 1.- Institute of Dream Research, 1963.
- (10) Hall C.S.- A cognitive theory of dreams.- Capítulo III, No. 10.- Dreams and Personality Dynamics.- Charles C. Thomas Publisher Springfield, Illinois, U.S.A., 1959.
- (11) Hall C.S.- A Manual for Classifying Characters in Dreams.- Technical Manual No. 1.- Institute of Dream Research, 1962.
- (12) Hall C.S.- A Manual for Classifying Aggressions, Misfortu-

- nes, Friendly Acts and Good Fortunes in Dreams.- Technical Manual No. 2.- Institute of Dream Research, 1962.
- (13) Hall C.S.- A Ubiquitous Sex Difference in Dreams.- Institute of Dream Research, 1962.
- (14) Hall C.S.- Aggression in Dreams.- Reprinted from "The International Journal of Social Psychiatry".- Vol. IX, No. 4, 1963.
- (15) Jung C.J.- Transformaciones y Símbolos de la Libido.- Editorial Paidós, S.A.- Buenos Aires, 1962.
- (16) Jung C.S.- Psicología y Alquimia.- Editorial Santiago Rueda.- Buenos Aires, 1957.
- (17) Jung C.S.- Realidad del Alma.- Editorial Losada, S.A.- Buenos Aires, 1957.
- (18) Piaget J.- La Formación del Símbolo en el Niño.- Fondo de Cultura Económica.- México, 1961.
- (19) Torres M.- El Irracionalismo de Erich Fromm.- Editorial Pax-México, S.A. Asociación Psicoanalítica Mexicana, A.C., México, 1960.